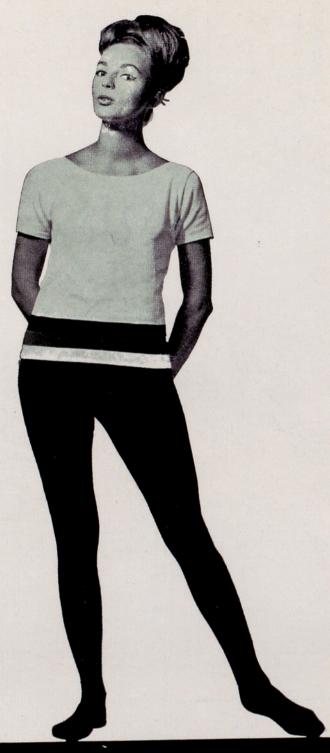
LIGEO







LEOTARDO

Qualtrix Española, S. L. - París, 190, 6.º - BARCELONA (11)





Presenta su nueva creación



Bajo la caricia ligera e impalpable de esta crema hidratante, toda la frescura de la piel renoce y se exalta, sea cual sea la epidermis y la edad, y como un rayo aparecerá vuestra sin par belleza.

Este es el primer maquillaje flúido que responde a toda clase de cutis, facil de aplicar en cualquier momento y época del año.

Evita, o hace desaparecer, las grietas, rojeces de cara, manos, etc., producidas por el frio, aire, sol, baños de mar, etc., retornando la dulzura, flexibilidad y belleza, protegiendo la epidermis.

Jamás su cutis reseco o agrietado, evitandose las arrugas, piel tersa y lozana. ¡Su piel espera y llama a esta cremaj



SEDUCTA

HA ABIERTO EN BARCELONA UN NUEVO SALON DE ALTA PELUQUERIA, EN LA MEJOR ZONA RESIDENCIAL DE LA CIUDAD. SE HALLA MONTADO CON LAS MAS RECIENTES INNOVACIONES DE LA TECNICA EN EUROPA Y AMERICA, PUESTA AL SERVICIO DE LA MUJER.

SEDUCTA

SALON DE ESTETICA, BELLEZA Y ALTA PELUQUERIA



La tendencia a burlarse de modas pasadas suele estar más acentuada entre la gente muy joven. Los mayores ponen, en la ironía, con que consideran un vestido o un objeto de otros tiempos, cierta dosis de comprensión, de curiosidad y hasta de benevolencia, acaso porque la antigualla les sugiere recuerdos gratos de los mejores años

de su vida.

Quizá uno de los objetos antiguos que más contraste ofrece con el actual, sea el primitivo automóvil, producto de una nue-va etapa de la civilización humana, que marca una era: la del motor de explosión, el invento que ha dado paso a todo un mundo de conquistas, y que en sus principios no se estimó en todo su alcance, como ha ocurrido siempre con los grandes ingenios y descubrimientos: la electricidad, cubeta de Mesmer, la aviación, teoría mecánica del aeroplano; de Cayley en 1809, y, en la actualidad, la navegación interplanetaria, cuya utilidad no está muy clara a nuestros propios ojos.

Por eso aconsejaríamos a quienes el automóvil de vapor de 1898, que tomó parte en el pasado Rallye Barcelona-Sitges y que reproducimos en nuestra portada les parezca grotesco, que mediten en lo que dentro de cien años pensarán nuestros descendientes de esos cohetes interplanetarios que se mandan a Venus y se quedan por el camino, o que se hacén polvo contra la luna. Y después de esta meditación, estamos seguros de que aplicarán la benevolencia de la madurez al mirar esos rancios coches que, una vez al año, recuperan su calidad de vehículos camino de Sitges.

Rogamos a los señores propietarios del Gran Teatro del Liceo que, en caso de no recibir nuestra revista, se sirvan reclamarla directamente a nuestra Ad-ministración, Pelayo, 62, pral., a fin de remitirles el ejemplar que hubieran en-contrado en falta.

AÑO XX NUMS. 215 - 216 - 217 ENERO - FEBRERO - MARZO 1964 Depósito legal B. 3077-1958

Revista Gráfica Selecta

Editor - Director: JOSE M. OROMI PUIG Director: TOMAS DE ACARRETA

Redacción Administración:



Pelayo, 62, pral. Teléf. 221 44 16 BARCELONA

PORTAVOZ DE LA EMPRESA DEL GRAN TEATRO DEL LICEO

Suscripción:

Anual . . . 150' - Pesetas España: Semestral. 75'- >

Demás países:

Al año. . . 250'- Pesetas

Precio del ejemplar: 15 pesetas

Sumario:

GRAN TEATRO DEL LICEO

Terminó la temporada 1963/64 Bienvenido el "London's Festival Ballet" - REGINA FLAVIO

EL ARTE

DOS FACETAS DE SHAKESPEARE

I Pequeña biografía ante un gran centenario - R. F.

Il Vocación histrionica de William Shakespeare - S. GARCIA INES

El primer centenario de Ricardo Strauss - TOMAS ACARRETA

El Museo Etnológico Barcelonés = J. SOLER POCH

Definiciones de la música - DANIEL BLANXART

La medalla de la ciudad a Hipólito Lázaro - ISIDRO MAGRIÑA

VIDA SOCIAL

Crónica social de Barcelona y Madrid

LA MODA

Crónica de París - JOSEPHINE

REPORTAJES DE HOY

El VI Rallye de coches de época Barcelona-Sitges Chipre, "El monstruo bicéfalo" - BARIN

VARIOS

Libros Proyector 

AN SOUTH OF ESPAÑA EN EL MUNDO



EL VI RALLYE DE COCHES DE EPOCA BARCELONA-SITGES

Lo primero que sorprende al anuncio de esta travesía, que ya se ha hecho clásica, en que los "bólidos" de antaño disputan con fiereza el primer puesto entre nuestra ciudad y la llamada hasta el tópico "blanca Subur" es el nombre. ¿Qué querrá decir esto de "rallye" que se nos está dando a comer todos los años y que no acabamos de digerir? ¿No habría una palabra castellana que sustituyera a éste, al parecer extranjerismo? Pues no, señores, parece que no la hay y que como otras muchísimas relacionadas con el automovilismo, y que es ocioso enumerar. La palabra "rallye" es un afrancesamiento del

vocablo inglés "rally", que significa recoger, reunir cosas dispersas, poner en buen orden lo que no lo está. Con estos elementos tal vez se le ocurra a algún lector alguna equivalencia española afortunada, que no creemos que a estas alturas pueda sustituir al original, que ya se ha hecho, creemos nosotros, consuetudinario.

Sea lo que sea la palabrita lo cierto es que todos sabemos ya que sirve para designar este feliz viaje anual que ya ha tomado caracteres internacionales y que el domingo 9 de febrero llegó a su sexta edición.

Concurrieron sesenta y dos vehículos, compren-



auto alquiler sin chofer

Villarroel, 237

Teléfono 2500943

BARCELONA-11



TAPICERIAS GANCEDO





El doctor Assalit hace entrega de una reproducción de la célebre "Dama de la sombrilla" del Parque de la Ciudadela a unos automovilistas participantes en el Rallye a Sitges, obsequio del alcalde de Barcelona al de aquella localidad

didos entre los años 1898 y 1922, siendo pues el más "joven" más que cuarentón, que en un coche —y aun en ciertas personas— quiere ya decir bastantes. Se advirtieron matrículas tan bajas como M-1, SO-2, CO-2, AND-2, AL-3, G-7, LO-14, G-17, BA-20, T-39, etc.

El punto de reunión de esta vez no fue el habitual del parque de la Ciudadela, junto a su tradicional Cascada, pues a causa de las obras que en dicho lugar se están realizando fue trasladado a la plaza de San Jaime, junto a las Casas Consistoriales. No dejó por ello de servirse el clásico desayuno a base de chocolate, que se distribuyó dentro del palacio municipal.

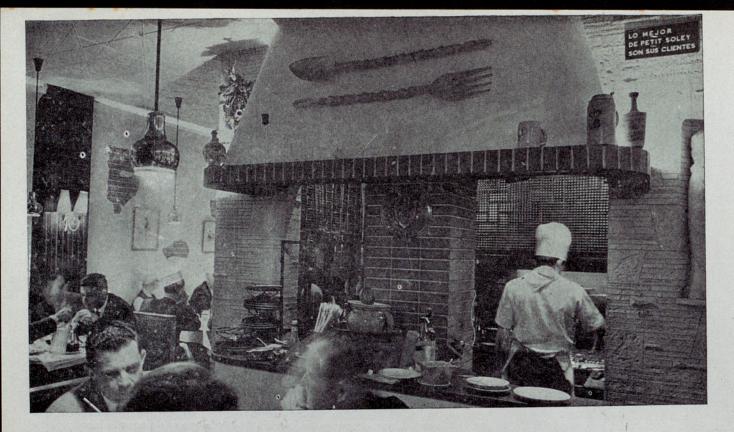
Los participantes que iban apareciendo en la zona acotada lucían los pintorescos atuendos a tono con lo vetusto de sus vehículos, pudiendo admirarse los mismos mostachos, bombines, plisones y sombrillitas de siempre que nos trasladaban a un pasado que no por inmediato deja de parecernos lejano.

La Banda Municipal de los cornetas de la Sección montada de la Guardia Urbana desgranaron las notas de pasacalles y otras piezas de la época y poco después daba comienzo el petardeo de los anacrónicos motores que debían prepararse con tiempo si querían salir con las garantías debidas.

Hubo después una suelta de palomas y a las once en punto se dio salida al primer coche. Pronto estuvo completa la caravana, que a través de la calle Fernando, Ramblas, plaza de Cataluña, paseo de Gracia y avenida de José Antonio se lanzaron en busca de la autopista —es un decir— de Castelldefels, primer inicio caminero de la ruta hacia Sit-



El clásico desayuno de los participantes en la prueba se celebró en el salon gótico del Ayuntamiento momentos antes de la salida, ambiente altamente sugeridor para el anacrónico acontecimiento deportivo





En Barcelona

Petit SOLEY

GASTRONOMIA
SABROSA
Y DIVERTIDA

P. VILLA DE MADRID, 5 Teléf. 232 31 35

(Cerrado los lunes)





Pone a disposición de

RAMO DE HOSTELERIA

su sección de

APARATOS INDUSTRIALES

entre los que recomienda

Gratinadores (Salamandras) - A marios
Galienta platos - Tostadores de pan (de gran rendimiento)

Planchas para asados, etc

Visite nuestra EXPOSICION PERMANENTE de aparatos industriales creados exprofesamente para el ramo de Hostelería.

ENTREGA INMEDIATA

Rosellón, 38 - BARCELONA - Teléf. 230 02 17

ges. El "Ford T" de don Pedro Feliu es el que parece tener más prisa... o carecer de frenos. Figuran al comenzar también en primera fila, el "Ford" de don Amadeo Casajuana, el "Napier" de don Fernando Gaminde, el "Hispano Suiza" de don José Pallejá y el de la misma marca de don Narciso Pera.

Durante todo el trayecto hasta salir de los límites de la urbe una copiosa muchedumbre admiraba entusiasmada a los "bólidos" de ayer y el perjeño, que hoy parecía carnavalesco, de sus ocupantes, no faltando estuendooss aplausos para unos u otros.

La llegada a las cuestas de Garraf, verdadera piedra de toque del viaje, puso a prueba el buen estado de los motores, habiendo que reconocer que



Contraste entre hoy y ayer. La arquitectura ultramoderna del gran edificio hace parecer aún más lejana la silueta fin de siglo de estos coches participantes.

si no a velocidades de vértigo, sí con encomiable seguridad fueron superadas todas las dificultades de las subidas y las bajadas así como los peligros de las traicioneras curvas.

El tiempo empleado entre los hitos 27 y 28 servirá de base para realizar el recorrido de cada kilómetro entre los 29 y los 34, teniendo en cuenta que aquél es en plena subida y éstos en tramo de descenso, respetando el límite de velocidad de 40 kilómetros, dispuesto por la Jefatura de Tráfico. Los primeros en pasar por el último control son los números 63, 51, 33 y 30, con una diferencia aproximada de un segundo por vehículo y con dos de ventaja sobre el 11 y el 43. Luego pasan los números 29, 36,

RECAUCHUTAJE Y EQUILIBRAJE RUEDAS

J.M. GOLOBART

ACCESORIOS RUEDAS NEUMATICOS

De GOLOBART el neumático, seguro es, no problemático.

Teléfonos 27 29 51 27 34 52

BARCELONA









TIPICO MARINERO

> ABIERTO TODO EL AÑO



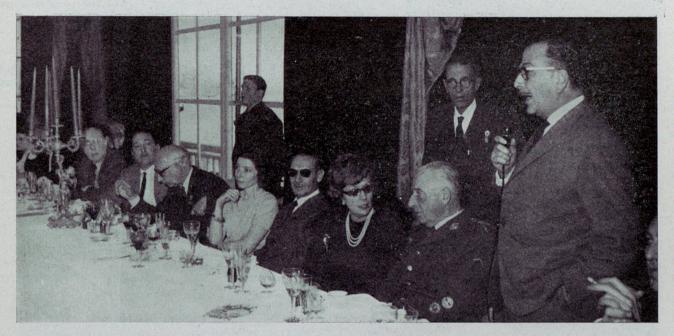
Cristóbal Butí Soler

Agente de la Propiedad Inmobiliaria F I N C A S

Agua, 10 - Tel. 283

SITGES





El Alcalde de Sitges, D. José Ferret de Querol, pronunciando una breve y elocuente alocución, dedicada a los participantes del Rallye, a los postres de la comida celebrada en honor de aquellos y a la que asistieron autoridades barcelonesas y suburenses.

25, 6, 41, 45, 38 y 39. A las puertas ya de Sitges el "Citroën" matrícula B-15.360, dijo "de aquí no paso" y sus ocupantes se ven obligados de hacer de "motor", arrastrándolo hasta la meta.

Si grande era la expectación de los barceloneses por ver la partida, mucho mayor fue la de los suburenses por presenciar la llegada. Las bellas calles y paseos de Sitges se encontraban completamente abarrotadas de gente ansiosa e impaciente por dar la bienvenida a los esforzados participantes.

El último coche en llegar, también remolcado, fue un vehículo locomóvil del año 1898, movido a vapor, propiedad y conducido por M. Couget, de Pau (Francia).

Los participantes se trasladaron al palacio Maricel, donde las autoridades les obsequiaron con un vino de honor. En el transcurso de este acto, una bella participante, la señora Gabarró, hizo entrega de una reproducción de la "Dama de la sombrilla", la típica estatua del parque de la Ciudadela, que por encargo del alcalde de Barcelona, ha sido donada al alcalde de Sitges para que la haga figurar en el Museo Romántica de la villa.

En el Banquete celebrado poco después en un entoldado levantado al efecto, figuraron el alcalde de Sitges, don José Ferret de Querol; el concejal del Ayuntamiento de Barcelona, señor Esmerat; el presidente del Fomento de Turismo de Sitges, don Teodoro Sardá y señora; el vicepresidente del Real Automóvil Club de Cataluña, señor Subirana; el presidente del Real Circulo Artístico, vizconde de Güell, y otras distinguidas personalidades.

A la hora del reparto de premios tomó la palabra el señor Sardá para agradecer la presencia del crecido número de participantes; el vizconde de

FABRICA GASEOSAS SIFONES

(con agua tratada científicamente)



CERVEZA San Miguel

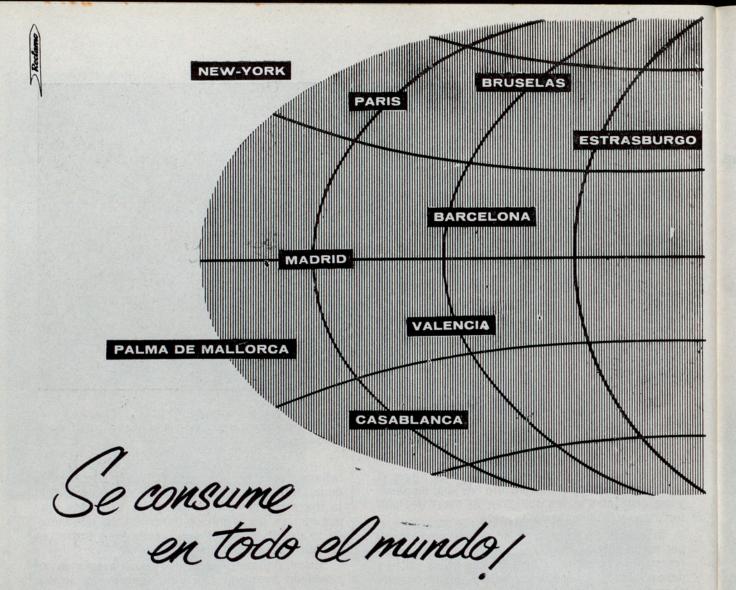
CALIDAD Y FAMA MUNDIAL



Fruco * Vermouth Martini Agua Tónica Naranjada y Limon Schweppes Agua San Narciso Champagne Coderniu

Distribuidor exclusivo en Sitges: JOSE S. VIDAL - Paseo Vilafranca, 2 Teléf. 90

SITGES (Barcelona)



DANONE



El alimento de primer orden preparado a base de deliciosos productos naturales.

EL VERDADERO YOGHOURT!

with the state of the



El Alcalde de Sitges haciendo entrega al ganador del Trofeo "Pistón Mahlé" cedido por Fundiciones Industriales

Güell; el señor Almacellas, por el Real Automóvil; M. Paul Couget, por los participantes extranjeros; el señor de Riva, consejero de los Valles de Andorra y el alcalde de Sitges señor Ferret, quien dirigió unas palabras de felicitación a los participantes y comision organizadora por el feliz éxito del ""rallye".

El número de comensales fue de unos quinientos. Después de los discursos indicados hubo brindis y aplausos - muchos aplausos - para los ganadores, que, en definitiva, fueron casi todos.

Seguidamente se procedió a proclamar el veredicto de los jurados calificadores del Real Automóvil Club y del Real Circulo Artístico, que son como hacemos constar a continuación.

CLASIFICACIONES Prueba deportiva

- Salvador Roura, "Ford", GE-112, año 1917. Baltasar Gómez, "Ford", B-7.419, año 1917.
- 3.º Ricardo Vidal, "Hispano Suiza", B-7.709, año
- 4.º Salvador Fábregas Coll, "Delonay Belleville, LO-14, año 1906.
- 5.º Luis Gomis, "Delehaye", B-12.235, año 1919. Hasta 41 concursantes clasificados.

EN ORDEN A LA PRESENTACION

Automóviles hasta 1910:

- Juan Coma-Cros, "Niclause".
 Manuel Gabarró, "De Dion Bouton".
- 3.º F. Gaminde, "Napier".

ROVIRALTA

DLATERIA - RELOJERIA - OBJETOS RECALO JOYERIQ -

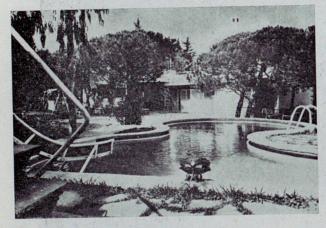
MBLA CANALETAS, (junto Plaza Cataluña) TELEFONO 232 02 25 BARCELONA



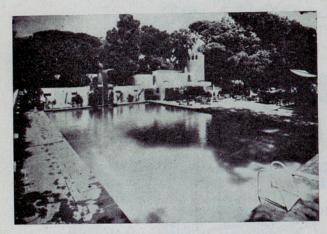
Las piscinas que dan satisfacción

están equipadas con nuestras instalaciones patentadas de

higienización del agua por recirculación



PISCINA PARTICULAR - Castelldefels



RESIDENCIA - PARQUE BROOCKS - Tánger

- Duración indefinida de agua clarísima
- Consumo nulo o insignificante de agua de aporte
- · Absoluta calidad estéril del agua de la piscina
- Máxima facilidad de manejo
- La mejor solución no la más cara



CASINO DE BEGAS

Instalaciones para:

HOTELES-CLUBS-RESIDENCIAS-COLEGIOS PISCINAS MUNICIPALES Y PARTICULARES

Soluciones modernas para disponer de un aqua perfecta para todos los servicios

AGUA CALIENTE-LAVANDERIA-RESIDUALES



purificadores de agua, sa.



La señora Gabarró, haciendo entrega al alcalde de Sitges Don José Ferret de Querol, del obsequio del alcalde de Barcelona

Automóviles desde 1911 hasta 1918:

1.º Pedro Feliu, "Ford-T".

rte

ra:

OS

de

ios

LES

- 2.º Huguet Massart, "Renault".
- 3.º Salvador Roura, "Ford".

Automóviles desde 1919 hasta 1922:

- 1.º Juan Fatjó, "Hispano Suiza".
- 2.º Luis Gomis, "Delahaye".
- 3.º Pedro Romeu, "Ford-T".

Atendiendo a la valiosa participación que representa para el Rally la presencia del coche "Locomóbil", de M. Couget, se le concedió un valioso obsequio concedido por don Antonio de Semir, siendo también obsequiados los participantes franceses Mr. Georges Massart y Abel Cadot.

POR ATAVIO EN RELACION A LA EPOCA

- 1.° Coche conducido por F. Gaminde.
- 2.° Coche conducido por J. M. Puicerver.
- 3.º Coche conducido por don Manuel Gabarró.

Como colofón y resumen podemos decir que se trató de una fiesta altamente evocadora y simpática y que este VI "rallye" no desmereció de los anteriores, antes bien advertimos mayor animación e interés si cabe, superándose pequeños fallos y estando la organización a la altura de las mayores alabanzas. Ni el viento ni el frío reinantes pudo deslucir la animada carrera, que puso de manifiesto el buen humor y la voluntad de los participantes, que luchan contra las inclemencias del tiempo, las caprichosas reacciones de los vetustos motores y los innegables peligros del recorrido, todo eo superado con brío y entusiasmo, constituyendo la nota altamente simpática de todos los años, y que esperamos que en lo sucesivo no hará sino intensificarse y perdurar, como uno de los atractivos más sobresalientes en la evocación retrospectiva del automovilismo de antaño.

NUEVO BAR ESPLENDID

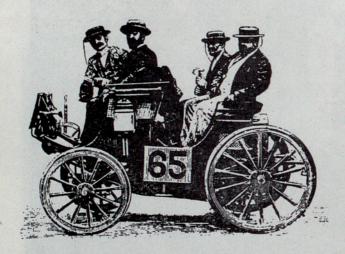
APERTURA DIA 25 DE MARZO

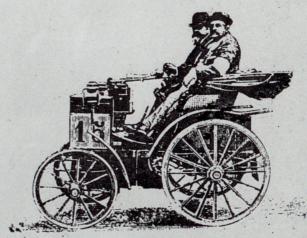
Servicio Selecto - Ambiente internacional - Tapas Típicas Bocadillos fríos y calientes - Se habla Francés, Inglés, Alemán y Polaco

Calle San Francisco, 50

SITGES







HIJOS DE R. VIVES, S. A. Mallorca, 249 - Tel. 228-4062 - BARCELONA CONCESIONARIOS DE:



CARRETAS, 21 - TELEF. 231-7297 - MADRID

Taller Internacional

Reparación de automóviles, camiones y tractores
Especialidades en DIESEL

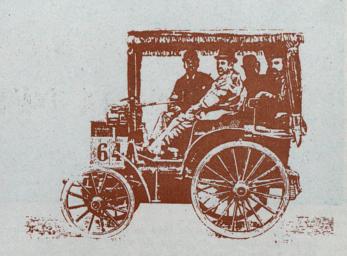
Representante en Sitges, de las siguientes marcas: Camiones FORD - EBRO - ISO-CARRO

P.º de Villanueva, 31 - Teléfono 793 - SITGES



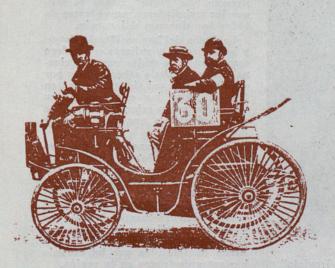






Abrigo para primavera, Mohair ligero de Ascher.

Tweed blanco y negro de Ascher. Modelo de NINA RICCI.





TERMINO LA TEMPORADA 1963-1964

por REGINA FLAVIO

El día 4 de febrero de 1964 se dio la última función de ópera de este ciclo y fue "Parsifal" la obra que lo cerró, después de quince importantes reposiciones y un estreno: "La clemencia de Tito", más dos ballets: "Suite de danzas" (estreno en España asimismo) de Ricardo Strauss y "El amor brujo" de Manuel de Falla, todo esto repartido en cincuenta y una representaciones: 36 de noche y 15 de tarde.

Ha sido ésta una de las temporadas más brillantes que recordamos, tanto por la clase de intérpretes que han tomado parte en ella, como por

lo escogido de las obras.

Según dice el Programa General: "esta situación, de la más complicada función empresarial, comporta gran responsabilidad, pues no sería lícito al articular el ciclo, ampararse exclusivamente en las obras que, por su gran popularidad, se encuentren al alcance de la generalidad de los auditores. Si se quiere conservar un bien ganado prestigio, es necesario que los títulos siempre presentes en los gustos multitudinarios, sean alternados con reposiciones de obras poco conocidas y con el estreno de otras que nunca fueron representa-das en Barcelona"; y hay que reconocer que se ha sabido hacer honor a criterio tan justo.

La inauguración, de la que dimos una extensa reseña en nuestro número anterior, se efectuó con la ópera de Giordano "Andrea Chénier", el 12 de noviembre. A ésta siguió

LA TRAVIATA

el sábado 16, con la soprano Virginia Zeani en el papel de protagonista; el tenor Luciano Pavarotti en el de Alfredo Germont; el barítono Piero Capuccilli en el de Giorgio Germont; Teresa Batlle en el de Flora Bervoix; Josefina Navarro en el de Annina; Juan Lloveras en el de Gastone, Vizconde de Letoriéres; Juan Rico en el del Barón Douphol; Miguel Aguerri en el del marqués d'Obigny; Gino Calo en el del doctor Grenvil y actuando en la parte de baile Aurora Pons, Asunción

Aguadé, Cristina Guinjoan, Elisabeth Bonet, Juan Sánchez, M. Asunción Petit y M. Angeles Tozzi, dirigidos por el coreógrafo y maestro de baile Juan Magriñá, todos bajo la batuta del Director Manno Wolf-Ferrari.

Las extraordinarias dotes artísticas y físicas de esa gran figura de la ópera que se llama Virginia Zeani se pusieron de manifiesto a lo largo de toda la representación. Mujer hermosísima y cantante de voz extensa, dúctil y melodiosa, Virginia Zeanni posee, además, grandes condiciones de intérprete dramática. Con vestuario espléndido y joyas auténticas, la señora Zeani dio a su difícil personaje —uno de los más conocidos de la producción lírica mundial y, por consiguiente, de los que pueden ser más discutidos y sometidos a peligrosas comparaciones— certidumbre y sensibilidad humanos dentro de lo convencional de la ópera.

El tenor Pavarotti se redujo a defender su papel, ya que se encon-



Virginia Zeani en "La Traviata"

traba indispuesto, indisposición que impuso su sustitución en las funciones siguientes y de la que se encargó el excelente cantante Michele Molese, a quien habíamos oído con verdadera satisfacción en varias temporadas anteriores.

El barítono Piero Capuccilli fue magnífico intérprete de su importante personaje, con el que obtuvo varias ovaciones al finalizar sus principales romanzas y los demás supieron contribuir eficazmente al éxito de estas representaciones, a las que siguieron las de

LA FANCIULLA DEL WEST

Esta ópera con música le Puccini y libreto de G. Civinini y C. Zangarini, se estrenó en el Liceo el 24 de abril de 1915 y desde aquella fecha no había vuelto a ser representada, por lo que la reposición de este año tuvo calidad de estreno y de auténtica novedad.

La acción transcurre en 1850, durante la llamada "fiebre del oro", al pie de las Montañas de las Nubes (Cloudy Montains) en California. Allí existe un campo de mineros, con instalaciones provisionales, entre las que figura un bar o "saloon" llamado "La Polka", donde se reúnen los trabajadores, procedentes de todos los rincones del mundo.

La dueña del bar es Minnie, joven y bella, serena y valiente, verdadero arquetipo de la mujer norteamericana que empezaba a saber valerse por sí misma en aquel tiempo en que en Europa todas las criaturas de su sexo arrastraban crinolinas y refajos y se reducían a una existencia de lindos parásitos.

Ni que decir tiene que todos, empezando por el sheriff, Jack Rance, están enamorados de ella, que por su parte sólo desea ser una hermana para ellos.

Los mineros, capitaneados por el sheriff, dan frecuentes batidas en busca de un peligroso bandolero mejicano llamado Ramírez, jefe de una banda de forajidos que ha causado bastantes destrozos en la región. Una noche llega al bar un tal Dick Johnson a quien nadie conoce, pero que por su arrogancia y desenvoltura conquista a la joven Minnie, de quien consigue una cita en la propia cabaña de ella. La entrevista adquiere carácter de idilio. Los dos se sienten mutuamente enamorados cuando irrumpen en la estancia el sheriff y sus ayudantes que, persiguiendo a los delincuentes, creen haber hallado huellas ante la cabaña de Minnie.

Esta ha ocultado al visitante temerosa de caer en entredicho, pero
se entera de que Dick Johnson es
en realidad, el bandido Ramírez.
Cuando los perseguidores abandonan la vivienda, Minnie despacha a
Johnson manifestándole su indignación por el engaño, pero a los pocos
momentos Johnson regresa, herido
por un tiro del sheriff, y la joven
accede a ocultarle de nuevo en atención a su estado. El sheriff, que
sigue de cerca al bandido, hace un
registro más detallado de la morada
y logra dar con él.

Minne, que a pesar de saber la se entera de que Dick Johnson es, ha enamorado de él, propone al sheriff jugar al pocker una extraña partida: si ella pierde le entregará su amor y al fugitivo, si bien pierde es el sheriff dejará en libertad a Johnson.

Y en esta rara competición, digna de cualquier argumento de película, consigue que su amado salga sin ninguna impedimenta en las propias narices del representante de la Ley.

En el acto tercero, los mineros y Rance, que después de cumplir su palabra de dejar huir al bandido ha vuelto a perseguirle, consiguen darle alcance en un bosque, muy cerca de la frontera que se disponía a salvar. Se produce lo usual en esta clase de films, digo, de situaciones escénicas: un juicio sumarísimo y la condena a la horca, a pesar de que Johnson jura que robó a mano armada, pero nunca hizo uso de las armas —quizá porque todos sus atracados fueron gente pacífica o asustadiza—.

El caso es que cuando está con la cuerda al cuello y ha cantado la más bella romanza de la obra y uno de las más acertadas de Puccini, llega Minnie, a la que avisó alguien. Interviene elocuentemente: recuerda a los reunidos cuanto hizo por ellos y les pide que por una sola vez le den una recompensa: la libertad de aquel hombre. Y la cosa termina como una novela rosa de cualquier época.

La música, original y distinta de la anterior producción pucciniana, tiene un "modernismo" inteligente e inspirado, en el que se concede a la orquesta importancia igual a la del canto. Encierra grandes dificultades para los intérpretes vocales ya que los agudos salpican implacablemente todas las intervenciones sin apoyarse casi nunca en la línea melódica que



Luciana Serafini y Bruno Prevedi en el último acto de "La Fanciulla del West"

prepara la voz para su cómoda emisión y es, indudablemente, muy superior al libro.

Los intérpretes, y especialmente esos dos grandes cantantes que son el barítono Gian Giacomo Guelfi (Rance) y el tenor Bruno Prevedi ((Johnson) supieron dar a sus respertivas intervenciones la emoción necesaria y poner de manifiesto sus extraordinarias facultades líricas.

La soprano Luciana Serafini, especializada en esta obra, fue una Minnie brillante en ocasiones, conmovedora a veces y siempre discreta y convincente en la simpática figura, tan distinta de las que usualmente han ocupado escenarios de ópera, de la muchacha del Oeste americano.

Muy bien esos mineros —Angelo Mercuriali, Julio Catania, Ernesto Vezzosi, Juan Lloveras, Diego Monio, Eduardo Giménez, Emiliano Rodríguez, Gino Calo, Rafael Corominas, Juan José Escoto y Francisco Paulet— que en sus personaies broncos y rudos supieron dar clima, dramatismo y autenticidad al fondo "cinematográfico" y musical de la obra, convertidos en arrogantes ""chicos del Oeste". sin olvidar ni un momento la sobriedad y el decoro artístico que requiere la ópera. Lo mismo puede decirse de Pilar Torres en el papel de Wowkle, la sirvienta piel roja de Minnie.

Admirable el director de orquesta, maestro Mario Parenti, que obtuvo bellísimos efectos de la excelente orquesta del Gran Teatro.

"MADAMA BUTTERFLY"

El jueves 28 de noviembre se dio la primera representación de esta obra, cuya última reposición antes de esta temporada había sido la del 25 de diciembre de 1960 a cargo de Rosetta Noli, Juan Bautista Daviú y José Simorra.

Conocidísimo el argumento, como corresponde a una de las producciones de Puccini más popularizadas, tanto por los escenarios de ópera de toda categoría como por discos y películas —creo que se han hecho dos producciones cinematográficas en distintas épocas, de la dramática historia de Cio-Cio-San— y en cl Liceo especialmente, donde llevan dadas 108 funciones de "Madama Butterfly", es innecesario referirse al argumento en estas columnas, donde nos limitaremos a recoger, extractadamente, la impresión que nos merecieron los intérpretes.

A Montserrat Caballé sólo la conocíamos como excelente soprano
especializada en música alemana. Las
interpretaciones con que nos había
deleitado en temporadas anteriores,
la del excelso "Don Juan" de Mozart (Doña Elvira) y la de "Arabella" de Ricardo Straus, nos llevaron a la conclusión de que tenía una
voz exquisitamente impostada, dúcil,
sonora y extensa, con la que sabía
emitir con musicalidad inmejorable,
las más grandes producciones líricas.

En su rapel de Butterfly nos demostró este año que también domina los matices dramáticos del "bel canto" y que es capaz de hacer efectos sensacionales dentro siempre de la máxima dignidad.

El tenor Michele Molese cantó, muy bien de voz y de actuación escénica, la parte de Pinkerton en dos representaciones de Butterfly. Después, por tener que regresar a Italia para cumplir compromisos profesionales con otros teatros, fue sustituido por el excelente cantante español Bernabé Martí.

El barítono griego Pieris Zarmas fue un cónsul Sharpless muy adecuado al personaje en cuanto a figura y a voz. Su distinción y sus excelentes medios vocales, dieron importancia y realce a su cometido, y lo mismo puede decirse de la mezzosoprano de su misma nacionalidad, Rena Garazioti, que en el papel de Suzuki supo dar una perfecta réplica a sus ilustres oponentes. Diego Monjo fue un Goro con calidad y gracia auténticas. Juan Rico en el Príncipe Yamadori y Gino Calo en el tío bonzo, respondieron muy bien a lo exigido por música y libro. Y el maestro Ottavio Ziino dirigió con su acostumbrada pericia.

IL PICCOLO MARAT

La última vez que se había representado en el Liceo esta obra con libreto de Giovacchino Forzano y música de Piero Mascagni fue el 26 de diciembre de 1928. Por haber mediado treinta y cinco años entre aquel estreno —se hicieron dos funciones— y esta reposición, "Il piccolo Marat" llegó en la temporada de 1963-1964 al Liceo como un verdadero estreno.

Dos acontecimientos se celebraban, además, con estas funciones: el centenario del nacimiento de Mascagni y el homenaje a Hipólito Lázaro, el gran tenor barcelonés a quien el autor dedicó la obra por haber sido el encargado de estrenarla en el mundo el día 2 de mayo de 1921, en el Teatro Constanzi de Roma, junto a la eminente soprano Gilda Dalla Rizza.

El reparto de los intérpretes actuales tenía calidad semejante a la de aquéllos: la soprano Virginia Zeanni, el bajo Nicola Rossi-Lemeni y el tenor Gianni Iaia se encargaron de los personajes centrales con el más brillante resultado, ya que las dificultades que Mascagni acumuló en la obra son de tal calibre que han sido causa de que no siempre se encontraran cantantes capaces de vencerlas. Si a esto se añade que Gianni Iaia estuvo enfermo todo el tiempo que duraron las funciones y que, sin embargo, su voz resonó pura, brillante, segura, hasta en los más expuestos pasajes, aunque en más de una ocasión prefirió permanecer sentado por serle difícil mantenerse en pie, se llegará a la conclusión de que en este tenor existen cualidades excepcionales, conclusión que llevó al público a ovacionarle entusiásticamente al finalizar sus más destacadas intervenciones.

Virginia Zeani, la gran soprano que acababa de triunfar en "La Traviata", fue una protagonista femenina tan exquisita como en la anterior. En cuanto al eminente bajo Rossi-Lemeni, buen amigo de Barcelona, donde ha estrenado grandes producciones como "Uno sguardo dal ponte" y "Assesinio da la catedrale" y ha repuesto otras de la categoría de "Boris Goudunov", entre otras muchas, en temporadas sucesivas, es una de las figuras señeras de la ópera actual. Su estatura, su arrogancia, sus dotes escénicas y su extraordinaria voz, completan la silueta de uno de los privilegiados del arte lírico.

El argumento de "Il piccolo Marat" se basa también en un episodio imaginario de la Revolución Francesa:

Mariella, joven y excelente muchacha, sobrina de uno de aquellos ogros que surgen a veces al calor de una situación caótica en un país, Presidente del Comité revolucionario para mayor abundamiento, se enamora de un joven que acaba de enrolarse en la compañía de los "Marats" como voluntario, y a quien encargan de montar la guardia ante

la cárcel donde están recluidos numerosos aristócratas. Aprovechando un momento propicio, el joven, a quien han dado el apodo de "piccolo Marat", llama a una de las detenidas, la princesa de Fleury, quien, con el asombro consiguiente reconoce er su guardián a su propio hijo. Este la consuela y le jura que hará todo lo imaginable por salvarla.

Cuando Mariella, a quien horrorizan los brutales procedimientos de su tío y demás esbirros, se entera de la verdadera condición de su amado, le promete que también contribuirá en lo posible al triunfo de su noble empresa, a pesar del temor que le inspira su pariente.

La ocasión de actuar se presenta a los dos jóvenes cuando el tío Orco, completamente borracho, se echa a dormir en su alcoba. Después de atarle sólidamente a la cama, el príncipe prepara un salvoconducto



Virginia Zeani y Rossi—Lemeni en "Il Piccolo Marat"

para su madre y ellos dos, salvoconducto que pretende hacer firmar a Orco amenazándole con un puñal. La furia del revolucionario se trueca en astucia cuando comprende que no logra intimidar con sus gritos y amenazas a los muchachos y accede a lo que le piden, para que le desaten un brazo.

Después de haber firmado, y mientras los dos jóvenes hacen los preparativos para huir, Orco, que ha logrado apoderarse de una pistola que tenía escondida, dispara contra el Príncipe a quien hiere gravemente. Mariella, aterrada, le auxilia, pero él le pide que sin preocuparse por él, corra con el salvoconducto

a liberar a su madre y huya con ella, Después de una serie de vacilaciones por parte de la muchacha, que se resiste a abandonar a su amado. Mariella obedece, y el Príncipe queda solo y angustiado, pues se cree perdido definitivamente. Entretanto, Orco ha conseguido librarse en parte de sus ataduras y va a golpear al Príncipe con un candelabro para rematar su obra, cuando entra el carpintero, le asesta un porrazo, toma en brazos al herido y le dice que va a llevarle junto a Mariella y su madre que, ya liberada, le espera en la embarcación.

Desde su antro de fiera, Orco ve pasar bajo su ventana, la nave, con la vela desplegada, que conduce a los fugitivos a la ansiada libertad.

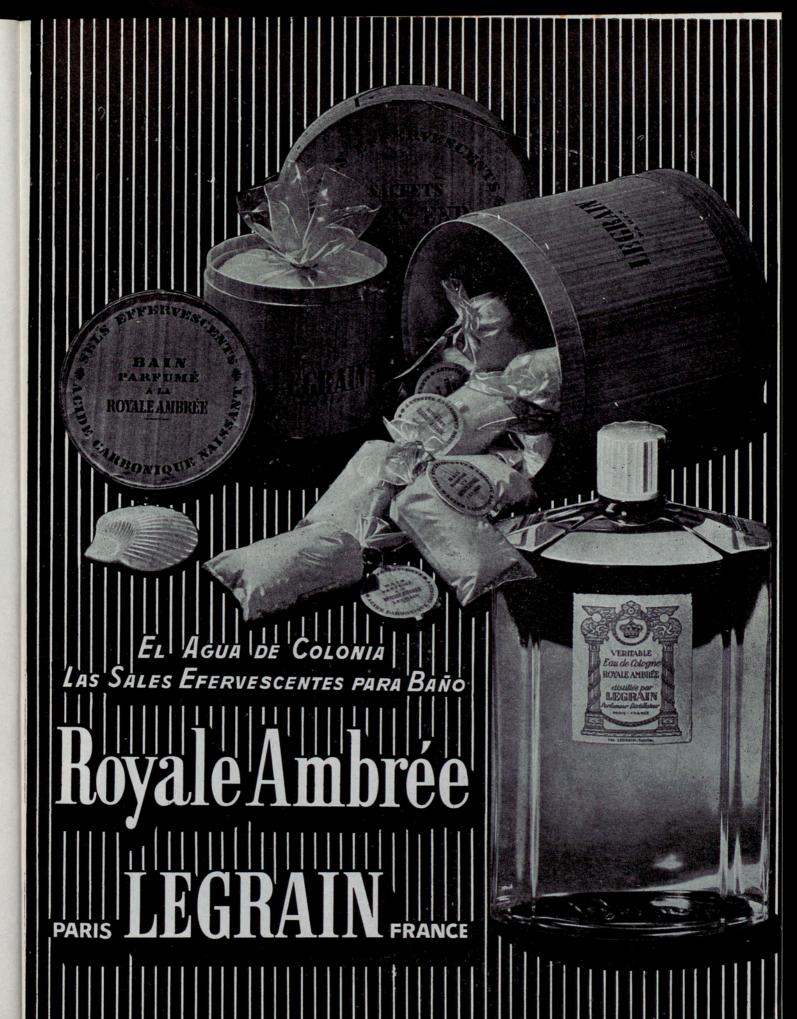
El domingo día 1 de diciembre se brindó la representación al ilustre tenor Hipólito Lázaro, primer intérprete absoluto de esta obra, y el sábado, 7 de diciembre, se ofreció la función en honor de Virginia Zeani, con ocasión de habérsele concedido la Medalla de Oro del Gran Teatro del Liceo, preciado galardón que sólo poseen contados artistas.

MANON

El martes 10 de diciembre se dio la primera representación de la famosa ópera de Massenet con un magnífico reparto: Manon Lescaut, Adriana Maliponte; Pousette, France Dion; Javotte, Maya Mayska; Rosette, Margarita Brenner; el Caballero Des Grieux, André Turp; Lescaut, Jean Charles Gebelin; el conde Des Grieux, Joseph Rouleau; Guillot de Morfontaine, Diego Monjo: De Bretigny, Guy Godin; el hostelero, Miguel Aguerri; maestro director, Jesús Etcheverry.

Era ésta la primera vez que cantaba en el Liceo la joven y exquisita soprano Adriana Maliponte y no cabe duda de que el grato recuerdo que ha dejado de su labor en la celebérrima ópera de Massenet, hará que sea muy bien acogida por el público si vuelve a actuar en este Coliseo. Pues si bien su voz no es muy caudalosa, tiene una ductilidad y una extensión admirables que le permiten llegar a notas sobreagudas con exactitud y brillantez, así como hacer pianísimos en pasajes muy difíciles, en los que un "filado" puede ocasionar que se rompa una nota por falta de apoyo. Adriana Maliponte fue una "Manon" adecuadísima a la brillante partitura, que interpretó como ver-dadera ""diva" a pesar de su ju-

André Turp, a quien conocíamos y estimábamos sinceramente por sus inmejorables actuaciones en otras temporadas, no dio de sí todo lo que es capaz por hallarse declaradamente enfermo. Sin embargo, su profundo





Adriada Maliponte y André Turp en "Manon"

conocimiento del arte escénico y vocal le hizo salir muy airoso en su cometido, uno de los más difíciles, de la escena lírica, precisamente por ser tan conocido. Tanto en el ""Sueño" como en la romanza de San Sulpicio demostró poseer voz ex-

tensa y sumamente grata.

Joseph Rouleau, un joven bajo canadiense que actuaba por primera vez en este escenario, sorprendió por sus grandes cualidades de cantante y actor. Asimismo el barítono Jean Charles Gebelin, nuevo también en el Liceo, hizo alarde -quizá excesivo en ocasiones- de sus facultades de cantante. Sobre todo en la romanzza del primer acto en la que recomienda a su prima Manon que sea amable con la pandilla de camaradas que la asaetean con sus atrevimientos, estuvo acertadísimo.

Párrafo aparte merece Diego Monjo, artista concienzudo siempre en sus intervenciones, ya que durante toda la temporada tiene que encarnar los más dispares personajes, no por secundarios menos difíciles, puesto que requieren dominio de la escena y de la caracterización. En este papel de traidorzuelo elegante y despechado, que es Guillot de Morfontaine, estuvo verdaderamente bien.

France Dion, Maya Mayska y Margarita Brenner compusieron un terceto finísimo, delicado, lleno de gracia y de excelente musicalidad.

El cuerpo de baile, dirigido por el magnífico coreógrafo Juan Magriñá, destacó brillantemente, con Aurora Pons, cada día mejor de técnica y de expresión, a la cabeza, y con la excelente colaboración de Cristina Guinjoán, Elisabeth Bonet y Juan Sánchez.

LA CLEMENCIA DE TITO

Se inicia con esta ópera el ciclo alemán. ¡Y es nada menos que un estreno de Mozart! Creemos que hay motivo para asombrarse de que a estas fechas existiera una obra de Mozart por estrenar en España.

El sábado 14 de diciembre debutó la Compañía titular del teatro de la Opera de Salzburgo con la producción del gran Genio de la música de todos los tiempos, producción a cuya primera representación tuvimos el honor de asistir.

Sobre un libreto mediocre y complicado de Pietro Metastasio y Caterino Mazzola, Wolfgang Amadeo Mozart escribió, por encargo, una ópera "seria y monumental", destinada a ser representada en Praga, durante las fiestas de la coronación del emperador Leopoldo II. Como dice José Palau en su artículo in-serto en el Programa, "los honorarios ascendían a doscientos ducados, el compositor había de aceptar un poema de Metastasio que presentaba la naturaleza amable y bondadosa del emperador romano Titus, asunto considerado muy adecuado para aquella solemnidad, y el trabajo debía quedar terminado en tres meses".

Asombra pensar que Mozart tuviera que plegarse a todas las exigencias e imposiciones de los grandes señores de aquella época llamada de las "luces", sin saber por qué, puesto que ni material, ni espiritual ni intelectualmente demostraron poseer la más mínima "corriente". Después de haber sido tratado como lacayo por príncipes como el elector de Salzburgo, y de haber visto rechazadas dos de sus más grandes producciones "Las bodas de Fígaro" y "Don Juan" por el público de Viena, a pesar del éxito conseguido en otras ciudades de Alemania y Checoeslovaquia, Mozart tuvo que aceptar todas aquellos condiciones y ponerse a escribir la obra en cuestión, al mismo tiempo que terminaba "La flauta mágica" y el célebre "Requiem".

La acción de la ""Clemencia de Tito" Transcurre en Roma y en el año 79 a. de J.C.

Vitelia, despechada después de haber tratado de enamorar al emperador Tito sin conseguirlo, instiga al joven Sixto, que la ama profundamente, para que mate al soberano e incendie el Capitolio. Entretanto el emperador, que no hace más que demostrar su grandeza de alma, rechazando un tesoro que le ofrecen y que destina a los pobres y asegurando que la felicidad de los reyes consiste en hacer felices a sus pueblos, manifiesta a sus amigos Sixto y Anneo, que ha decidido casarse con una joven llamada Servilia, cosa que a Anneo le sienta muy mal, Friederike Baumgartner y Karin Hürdtröm puesto que Servilia y él se aman, en "La clemencia de Tito" puesto que Servilia y él se aman,

aunque lo ignora el emperador. Però en cuanto éste se entera, porque la propia muchacha se lo confiesa, renuncia a sus proyectos matrimoniales a fin de sacrificarse por la dicha de la pareja.

Entretanto Sixto, enloquecido por las malas artes de Vitelia, ha hecho lo que ella quería, cosa que acaba descubriéndose después de varios incidentes. Pero con un emperador como aquél nadie tiene que temer. Tito acaba perdonándoles a todos y el pueblo proclamando su bondad y grandeza de alma.

Para dar una pequeña idea de la música, entresacamos un párrafo del excelente y ya referido trabajo de José Palau, publicado en el programa de la función:

"A pesar de las circunstancias nada cómodas con que Mozart cumplió puntualmente el encargo, "La clemencia de Tito", si no puede compararse a sus mejores trabajos sí se beneficia de aquella seguridad en la escritura de aquella gracia inimitable que siempre asistía al compositor. Aunque las potencias del espíritu parecen a veces ausentarse, está siempre presente un oficio soberano, una mano infalible; signos del genio que han asegurado la belleza formal de esta obra, diversamente juzgada por sus contemporáneos como lo sería también, más tarde, por los que han tratado de situarla en el vasto panorama mo-zartiano".

Como decimos anteriormente esta obra no se había estrenado en nuestro país, pero tampoco se conocía -ni se conoce aún- en varias ciudades de Austria y Alemania. Fue estrenada en Praga el año 1791, po-



cos meses antes de la muerte del in-

comparable compositor.

La interpretación, de gran calidad, como corresponde a la magnífica formación de la Opera de la ciudad natal de Mozart, corrió a cargo de Jabob Soltermann (Tito), Silvia Carslile (Vitelia), Sharon Bliss (Sextus), Karin Hürdtröm (Servilia), Friederike Baumgartner (Annius) y Peter Branoff (Publius).

La puesta en escena muy interesante, conservando el estilo clásico, estilizado a través del barroco, principalmente en el vestuario, en el que alternaba lo romano de corazas y túnicas con los "panneaux" de faldas dieciochescas, todo ello basado en los modelos con que debió estrenarse la obra. También en las pelucas vimos representado el siglo XVIII —ampulosidad, preciosismo, decadencia de un mundo fastuoso que empezaba a ser barrido por la "Marsellesa"— dentro de una evocación caprichosa de la antigüedad latina. El maestro Mladen Basic, dirigió la orquesta con toda corección.

ORFEO

El jueves 19 de diciembre y en conmemoración del doscientos cincuenta aniversario del nacimiento de Christoph W. Gluck, se dio la primera representación de la ópera en cuatro actos, con libreto de Raniero de Calzavigi y música de Gluck, "Orfeo".

De esta obra, que se estrenó en Viena el 5 de octubre de 1762 y en el Liceo el 5 de diciembre de 1889, se han dado cincuenta representaciones en nuestro Gran Teatro—la última antes de la temporada que comentamos, el 1.º de enero de 1956— por lo que consideramos innecesario referirnos al argumento, cuya fábula, además, ha sido divulgada con más o menos acierto y exactitud por diversas producciones cinematográficas.

La belleza de su música, verdadero monumento del arte clásico, sigue teniendo ascendiente sobre el
público actual que subrayó con
grandes aplausos los momentos
culminantes de esta producción, especialmente la hermosa romanza
"Che faro senza Euridice", maravillosa página lírica en la que apuntan los primeros atisbos del romanticismo.

La mezzosoprano Sonia Cervera en el papel de Orfeo, tuvo una actuación discreta, resultando perfecta su figura elegantísima y estilizada. La soprano Carmen Lluch, de voz brillante, sonora y extensa, fue una Eurídice excelente, y Francisca Callao estuvo muy acertada y linda en el papel del Amor.

La parte coreográfica, muy bien montada por Juan Magriñá, tuvo magníficos interpretes en Aurora Pons, Asunción Aguadé, Elizabeth Bonet, Cristina Guinjoan, Juan Sánchez, María Asunción Petit y María Angeles Tozzi. Dirigió la orquesta con toda precisión el maestro Leo Driehuys.

ROMEO Y JULIETA

El 25 de diciembre, día de Navidad, se ofreció la reposición de esta ópera en 5 actos divididos en 7 cuadros, con libreto de J. Barbier y M. Carré y música de Charles Gounoud.



Sonia Cervera (Orfeo), Carmen Lluch (Euridice) y Francisca Callao (el Amor) en "Orfeo"

Tampoco era reciente —ni mucho menos— su última representación antes de la temporada que nos ocupa, pues desde el 12 de enero de 1913 no había vuelto a interpretarse aquí. El "Romeo y Julieta" de Gounoud —existe otra ópera sobre el mismo argumento, titulada "Il Capuletti e i Monteschi" con música de Vicenzo Bellini— se estrenó en abril de 1867, en el Teatro Lírico de París, y en el Liceo el 28 de mayo de 1884, aunque entre esta fecha y la de su última reposición sólo se interpretó doce veces.

La música tiene la amenidad, y en ocasiones la emoción, acostumbradas en las producciones de Gounoud. El libro, bastante ajustado en los cuatro primeros actos al drama de Shakespeare, se aleja de éste en el último y, naturalmente, pierde toda su grandeza para convertirse en una especie de embrollo sentimental con

ribetes de melodrama, pues de sobra sabemos que de la obra genial a la novela por entregas no hay más que un paso, paso que dan ampliamente en esta obra los autores del libro

en esta obra los autores del libro.
Romeo no muere "del todo" —según los libretistas— antes de que Julieta despierte de su letargo en la cripta donde ha sido depositado su cuerpo. Romeo, que ya se ha envenenado creyéndola muerta, la ve volver en sí, la abraza, se abrazan, hablan —en esta ocasión cantan, naturalmente— y ella le exhorta para huir rápidamente. Pero Romeo, sintiendo que la pócima empieza a causarle mortal efecto, se lo manifiesta así a la joven y cae muerto, con lo que Julieta pone fin a su vida en la misma forma que en la tragedia sakespiriana.

El reparto fue como sigue: Julieta: la soprano Mady Mesplé; el paje Stéfano: Mirna Lacambra; Gertrudis, ama de Juieta: Pilar Torres; Romeo: André Turp; Tibaldo: Jean Michel; Benvoglio: Diego Monjo; Mercuctio: Jean Charles Gebelin; conde Paris: Guy Godin; Gregorio: Rafael Campos; Capuleto: Pieris Zarmas; Fray Lorenzo: Joseph Rouleau; El duque: Juan Rico. Maestro Director: Jesús Echeverry, Registra: Gabriel Couret.

Mady Mesplé, joven y bonita cantante francesa, tiene una voz de poco volumen, pero ágil y extensa, de timbre sumamente dulce, con la que salió muy airosa de su importante cometido; se hizo aplaudir en varias intervenciones, especialmente en el famoso vals, gracioso e inspirado, del primer acto. André Turp, el ilustre tenor canadiense que había actuado poco tiempo antes en "Manon", y que venía arrastrando una indisposición de bastante importancia, desempeñó el papel de Romeo con dignidad y exactitud, a pesar de su visible dolencia. Pero al acrecentarse ésta en días sucesivos, tuvo que ser sustituido en una de las representaciones de esta obra, por el tenor francés Albert Lance, llamado exprofeso a París, y que, teniendo en cuenta lo precipitado de su llegada y lo impreparado de su actuación, resultó magnífico intérprete del personaje principal masculino. Después, muy mejorado, André Turp volvió a encargarse de él, en la última función, donde fue el excelente cantante y actor qu había-mos conocido en temporadas anteriores.

Mirna Lacambra estuvo muy bien en su personaje de Stefano, el pícaro paje de Romeo, y cantó con acierto y seguridad la romanza del tercer acto. El bajo Joseph Rouleau, a quien habíamoh admirado como gran intérprete en "Manón", fue un inmejorable "padre Lorenzo". Dominando la parte del canto —sus facultades son muy superiores al papel— dio majestad y dulzura

al personaje, aproximándolo más al creado por Shakespeare que al fraguado por los libretistas. Los demás intérpretes muy adecuados a sus respectivos personajes, con lo que, en conjunto, resultó muy brillante esta reposición.

Lo mismo puede decirse de la labor desempeñada por los bailarines, y, sobre todo, por el maestro y co-

reógrafo Juan Magriñá.

SALOME

El día 29 de diciembre se dio la primera representación de la célebre obra de Ricardo Strauss basada en la tragedia en un acto de Oscar

Wilde, "Salomé".

El personaje, el ambiente y la tragedia desencadenada en torno al Profeta Juan el Bautista, son sobradamente conocidos por nuestros lectores para necesitar referírselo. Sin embargo, la inspiración poética de Oscar Wilde creó en torno a la siniestra figura de Salomé un mundo de pasiones, incluidas las de la pro-pia hija de Herodías, que no tienen base histórica alguna, pero que sirven para tejer una admirable farsa llena de grandeza y colorido

Porque, según el autor del drama, Salomé no puso en juego todo su poder de seducción para conseguir la muerte del Bautista, inspirada por su madre, tal cual refieren los Evangelios. Salomé, en esta obra, actúa por cuenta propia, azuzada por la frenética pasión que le inspira la sublime personalidad del que "prepara el camino del Señor", y que ella
—instinto y podredumbre— sólo
siente en la forma más bestial. Y cuando se convence de que aquel hombre está por encima de todas las seducciones que ella puede desplegar, que jamás logrará el amor del Profeta, que augura los más tremendos castigos para aquella abyecta corte de Herodes Antipas, aprovecha la fascinación que ejerce sobre su padrastro, para pedirle la cabeza del prisionero, a fin de poder darle ese beso que ha deseado inútilmente.

La cantante de color Margaret Tynes, excelente artista que el año pasado, en "Aida", fue una verdadera revelación de facultades interpretativas y vocales, hizo una "Salomé" auténticamente sensacional. Magnífica de voz, y sobre todo, de capacidad dramática, llegó a una sorprendente identificación con el personaje del que hizo una creación personal, completamente distinta de las que habíamos visto en otras ocasiones. Distinta también en la "danza de los siete velos", que Margaret Tynes interpreta en colaboración con danzarines escogidos del cuerpo de baile y en la que actúa con más autenticidad que otras intérpretes, quienes más cuidadosas de la fatiga, se reducen a una leve pantomima en esa es-

cena, donde Ricardo Strauss centó una de sus más brillantes páginas musicales.

Bernabé Martí muy bien en el corto pero interesante papel del capitán de la guardia del Tetrarca, Narroboth, y Marcello di Giovanni en He-rodes y Elfride Wilde en Herodías, se mostraron como artistas inteligentes y eficaces.

Párrafo aparte merece el barítono Ernst Gutstein, que en el desempe-ño del personaje de Johanan (Juan el Bautista) puso de manifiesto su magnífica voz y su gran sentido interpretativo.

El maestro Horst Petruschke fue

un director admirable.

SUITE DE DANZAS

Este ballet de Ricardo Strauss sirvió de complemento al programa dedicado al gran compositor alemán con ocasión del centenario de su nacimiento. Está basado en las obras para piano de Couperin, sobre cuyo tejido, que tiene la sencillez delicada de las obras anteriores a Bach, construyó Strauss una armazón sin-



André Turp y Mady Mesplé en "Romeo y Julieta"

fónica excesivamente elemental a nuestro juicio, ya que, por respetar el estilo de un clasicismo bastante endeble, no le dio consistencia orquestal, dejándolo suave, finísimo, pero carente de emoción y de amenidad con la repetición de temas ingenuos y preciosistas un tanto marchitos.

La coreografía, a cargo de Juan Magriñá, tuvo el acierto de saber animar aquel estatismo musical dentro de una perfecta adecuación a la época que dio aliento a la base me-

lódica y a la de la orquestación y fue como si hubiera creado las vivientes figuras de un tapiz algo borroso por el tiempo en el que, de pronto, se iluminaran los colores para mostrar todo un mundo de imágenes, de luces, y hasta de conceptos estéticos imperecederos.

Aurora Pons actuó como la verdadera gran bailarina que habíamos admirado en otras representaciones y que en ésta tuvo ocasión de manifestar no sólo sus dotes auténticas, sino un conocimiento cada vez más profundo de la técnica de la danza. A su lado, Juan Sánchez fue un elegante "partenaire" cada vez más seguro y eficaz, así como esas exquisitas bailarinas que son Cristina Guinjoan, brillantísima en algunos momentos, Asunción Aguadé y Elisabeth Bonet. Las solistas María Asunción Petit y María Angeles Tozzi contribuyeron eficazmente a crear un conjunto de gran belleza dentro de las normas magistrales del eminente Juan Magriñá.

EL CABALLERO DE LA ROSA

Esta ópera, que se estrenó en Dresde el 26 de enero de 1911 y en el Liceo el 2 de abril de 1921, con libreto de Hugo von Hofmannsthal y música de Ricardo Strauss, se ofrecía este año formando parte asimismo de la conmemoración del centenario de la muerte del gran compositor alemán.

La primera representación de la actual temporada se dio el día 9 de enero con el reparto siguiente:

Claire Watson, la Mariscala; Ludwig Welter, el Barón Ochs; Octavio, Cora Canne-Meijer; el señor de Faninal, Coby Engels; Sofía, Doris Hanak; Mariana Leitzmetzerin, Mirna Lacambra; Valzacchi, David Thaw; Annina, Margarita Brenner; mayordomo de la Mariscala, Diego Monjo; mayordomo del señor de Feninal, Juan Lloveras; el notario, Miguel Aguerri; y el cantante, Bernabé Martí. Director de orquestra:

Alfred Eykman. Claire Watson, en el papel más importante de esta célebre ópera, se reveló -era la primera vez que actuaba en España— como artista de gran valía, capaz de matizar delicadamente los más bellos pasajes de la música lírica, dándoles realce y emoción sobre la base de una voz segura, flexible y sumamente agradable. Asimismo, su figura elegante y señorial, contribuyó al éxito en todas sus actuaciones.

Cora Canne Meijer, bonita y elegante, aunque un poco baja para el papel de muchacho, y sorprendentemente corta de estatura para ser holandesa, fue un Octavio gracioso, simpático y demostró poseer voz bonita y adecuada a la partitura; Doris Hanak muy bien en el bello personaje de Sofía. Mirna Lacambra una Mariana excelente, tanto como cantante cuanto en calidad de actriz. Ludwig Welter, quizá exagerando un poco el matiz cómico de su personaje de Barón Ochs, estuvo en general eficientísimo y demostró buena voz y dominio escénico. En general este "Caballero de la Rosa" tuvo una interpretación magnifica, digna por completo del escenario que lo cobijaba. Merece mención especial Bernabé Martí, que en su corta intervención —la romanza del primer acto— puso de manifiesto una vez más su bella voz, a la que nosotros exigiríamos —teniendo en cuenta que sólo se exige de lo que tiene valor intrínseco— impostación más eficaz, que dejase emitir el sonido con mayor naturalidad.

FIDELIO

El día 3 de enero se dio la primera función de la única ópera del genio de Bön. Sobre un libreto convencional y rayano en el absurdo a pesar de estar basado en un hecho real, Beethoven compuso una música sublime, como todas las que produjo, desde aquellas "variaciones Dressler", escritas a los doce años.

Estrenada en Viena el 20 de noviembre de 1805, y en el Liceo el 11 de enero de 1921, se han dado 19 representaciones del "Fidelio" hasta la fecha actual.

Dentro de un desarrollo lírico-musical de acuerdo con los métodos de la época en que fue escrita —romanzas para cada voz, dúos, tercetos, cuartetos y concertantes— esta obra contiene la fabulosa inspiración de cuanto compuso Beethoven, por lo que resulta una de las más grandes óperas que existen en el mundo.

María Van Dongen en el papel de protagonista estuvo discreta, sin salir de una digna mediocridad en cuanto a medios vocales. Su figura, elegantísima bajo el traje de hombre, destacó gratamente, así como su actuación escénica. Lolita Torrentó fue una Marcelina muy ajustada a la excelsa partitura, y Agustín Morales en don Fernando, Ernst Gustein en don Pizarro, Ernö Mehringer en Florestán, Fritz Linke en Rocco y Juan Lloveras en Jaquino, constituyeron un conjunto competente y elogiable.

La orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo, muy bien dirigida por el maestro Alfred Eykman, supo interpretar con suma dignidad la incomparable belleza de esa música, y especialmente en la célebre obertura "Leonora n.º 3", demostró ser una formación a la altura de su delicadísimo cometido.

EL BUQUE FANTASMA

Con haber sido excelente toda esta temporada de 1963-1964, en la que puede asegurarse que no se produjo un solo bache, ni una fisura digna de mención, y con haber destacado, entre el alto nivel general, varias representaciones de excepcional calidad, estas del "Buque fantasma" tuvieron carácter de singularmente buenas.

El extraordinario reparto indicará al lector la clase de conjunto que llegó a obtenerse:

Daland, Thomas O'Leary; Senta, Ditha Sommer; Erik, Oskar Gernhardt; Mary, Esther Wettach; el Marinero, Klaus Lange; el Holandés, Leonard Wolowsky.

Estos artistas, pertenecientes a la Compañía Titular del Teatro de la Opera de Nuremberg, especialistas



Thomas O'heary y Leonard Wolowsky en "El buque fantasma"

en obras wagnerianas, y cantantes magníficos, fueron intérpretes ideales —sin ditirambos— de cada uno de los personajes a ellos encomendados.

La soprano Ditha Sommer tiene voz de timbre singularmente grato, con agudos fáciles y sonoros y gran expresividad artística. El barítono Leonard Wolowsky domina, asimismo, todos los matices del canto; en el protagonista, el misterioso y sombrío holandés condenado a vagar por los mares en cumplimiento de una maldición divina, estuvo rayano en lo genial -por mucho que nosotros sintamos cierta repugnancia a aplicar este calificativo a ningún intérprete-. El extraordinario bajo norteamericano de origen irlandés, Thomas O'Leary, con su impresionante figura y su voz, cuya escue-la podemos calificar de perfecta sin temor a caer en exageraciones, dio la máxima dignidad y justeza à su papel de padre de Senta, y Esther Wettach, Klaus Lange y el tenor Oskar Wettach, muy buenos cantantes, aunque un poco oscurecidos por los tres formidables protagonistas, compusieron un segundo término de extraordinaria calidad. El director, Max Loy, condujo la orquesta magistralmente y el decorado, vestuario y atrezzo del Teatro de la Opera de Nuremberg, dieron realce ambiental dentro del fantasmagórico clima de la obra.

COSSI FAN TUTTE

El domingo 19 de enero, y con la sensacional presentación de la célebre soprano Elisabeth Schwarzkopf, se repuso esa deliciosa obra de Mozart de la que, por otra parte, sólo se habían dado en el Liceo 14 representaciones antes de la indicada.

Sobre un libreto de Lorenzo da Ponte, el incomparable Wolfgang Amadeo Mozart construyó una ópera en tres actos divididos en siete cuadros, ópera que fue estrenada en Praga en 1789 y en el Liceo el 4 de enero de 1930 —por lo visto en España no se había sentido ninguna frenética curiosidad por conocer dicha producción mozartiana.

Existe la creencia, muy extendida entre medios no carentes de cultura musical, de que la producción de Mozart es ligera, intrascendente y alegrilla. Yo he oído decir a personas que se creen entendidas que Mozart es tralará, la, la. Incapaces de descubrir la grandiosidad absoluta dentro de la limitación, humana, del genio mozartiano, recogen la más pequeña faceta, la definición de "carbono puro cristalizado" que clasifica al diamante sin capacidad para captar las demás cualidades.

Parece ser que —según E. Gispert en su crítica de "Destino"— Taine, después de oír repetidamente "Cossi fan tutte", dijo: "Sobre el escenario ríen y mienten dos coquetas italianas, pero en la música nadie ríe ni miente; todo lo más sonríe, y las lágrimas están cerca de esta sonriea".

La señora Schwarzkopf, muy conocida en Barcelona como liederista fuera de serie, pero no como intérprete de ópera, encarnó el personaje de Fiordiligi con la extrema delicadeza, la galanura y el conocimiento musical propios de su renombre de diva. El público la ovacionó en distintos pasajes, manifestando así su complacencia, hasta por haber pagado las localidades a bastante más precio del usual. Y no cabe duda de que fue una auténtica re-creación la que tan ilustre intérprete proporcionó al auditorio de las dos funciones a que se redujo esta reposición, puesto que la señora Schwarzkopf



Elisabeth Schwarkopf y Cora Canne-Meijer en "Cossi fan tutte"

tenía compromisos inaplazables en

el extranjero.

Cora Canne-Meijer en Dorabella, William Blankenship en Ferrando, Wolfram Mertz en Guglielmo, Ralph Telasko en Don Alfonso y Clementina Mayer en Despina, supieron estar a la altura de la obra y de su principal intérprete, brillando en ciertos momentos, por derecho propio, la mezzo Cora Canne-Meijer y el tenor William Blankenship especialmente. Dirigió la orquesta con su reconocida pericia y conoci-miento musical el maestro Alfred Eykman.

LA VIDA BREVE Y EL AMOR BRUJO

"La vida breve", drama lírico en dos actos divididos en tres cuadros, con libreto de Carlos Fernández-Shaw y música de Manuel de Falla, se estrenó en el Casino Municipal de Niza el 1 de abril de 1913; en la Opera Cómica de París el 7 de enero de 1914 y en el Gran Teatro del Liceo el 23 de noviembre de 1933.

En la temporada de 1963-1964 se dio la primera representación el sábado 1 de febrero con el siguiente

reparto:

Salud, Dolores Pérez; la Abuela, Montserrat Aparici; Carmela, María Fábregas; Paco, Bernabé Martí; el tío Sarvaó, Juan Rico; el Cantaor y Manuel, Alberto Aguila y como in-térprete de la "voz de la forja", Jorge Cebrián.

El argumento de esta obra está basado en el famoso abandono de la mujer que ha cedido a su pasión otorgando favores a un hombre indigno de ellos y luego se ve abandonada, y "perdida", porque el indivi-

duo en cuestión lo piensa mejor y decide casarse con otra que le conviene más. Como puede verse en España la cosa ha resultado tan tremenda hasta hace poco -ahora bastante menos, desde que la mujer sabe ganarse la vida y no se siente "perdida" por ningún engaño amorosoque este argumento se ha tratado hasta la saciedad en el teatro lírico y dramático, en zarzuela, ópera, tonadilla, romance, verso, prosa, y prosa rimada y precisamente Falla, en su canción "El paño moruno", donde se alude levemente a la "mancha que cayó en el rico paño" lo trata también aparte de la ópera de referencia.

Dolores Pérez, con su voz de rica sonoridad dramática, fue una protagonista excelente, que supo dar, además, sensación de realismo a su actuación escénica. Bernabé Martí bien en su desairado papel de mozo conquistador y mendaz, y dignos los

demás intérpretes.

Acertadísima la visión coreográfica sobre la música del Albaicín y el Sacromonte granadinos, cuya plástica escena ha sido concebida por nuestro gran coreógrafo Magriñá.

En la misma función intervinieron la célebre bailarina Rosario en un corto espacio de danza y Alberto

Portillo.

A continuación se ofreció el ballet "El amor brujo" de Falla y Martínez Sierra, con el reparto siguiente:

Candelas, Rosario; Lucía, Aurora Pons; Carmelo, Alberto Portillo; el Espectro, Juan Sánchez, y la Voz, María Fábregas, con el cuerpo de

baile del Gran Teatro.

Rosario tiene ese típico donaire andaluz difícilmente imitable, que es siempre plástico y elegante, aunque en esta obra hubiera debido poner más nervio y brío, especialmente en la famosa "Danza del Fuego". Aurora Pons, en una corta intervención, fue la bailarina grácil y auténtica de siempre. Alberto Portillo y Juan Sánchez, bien en sus respectivos personajes, así como el resto del

Dirigió la orquesta el excelente maestro Eugenio M. Marco y la coreografía el siempre acertado Juan

Magriñá.

PARFISAL

El 29 de enero se celebró la primera función de esta ópera en la que, además, se conmemoraba el cincuentenario de su estreno en este escenario.

Para dar mayor solemnidad a dicha efemérides, en la mañana del mismo día los instrumentos de viento de la Orquesta del Liceo, desde fachada del edificio, anunciaron al público de Barcelona el recuerdo del estreno del Festival Sacro de Ricardo Wagner. Al evocarlo, en el programa especial anexo, se dedicaba un tributo de gratitud a los compo-nentes de la "Associació Wagneria-

na" y a la participación que en aquel acontecimiento tuvo el célebre tenor catalán Francisco Viñas.

Con un reparto magnífico en el que los principales personajes estaban encomendados a: Heinz Imdhal (Amfortas), Albert Vogler (Titurel), Thomas O'Leary (Gurnemanz), Jean Cox (Parsifal), Jonny Born (Klingsor) y Hildegard Jonas (Kundry), la obra resultó un verdadero acierto de interpretación y escenifi-cación. Especialmente por parte de Thomas O'Leary, que fue aclamado calurosamente al finalizar cada representación, Jonny Born, magnífico Klingsor, Jean Cox y Heinz Imdahl, Aunque todos, primeras figuras y personajes de "fondo" lograron la mayor homogeneidad en su difícil cometido.

Antes de comenzar el tercer acto, en la última función de la temporada, el día 4 de febrero, el locutor de Radio Barcelona, Alberto Nadal, ofreció el homenaje a la famosa cantante Conchita Badía, quien a su vez leyó una crítica del estreno de "Parsifal" en Italia por Francisco Viñas.

Dirigió la Orquesta el maestro Erich Riede y el coro general, como en todas las funciones de la temporada, el maestro Ricardo Bottino.

Y al finalizar el presente resumen, con el que hemos tratado sólo de dar una idea a nuestros lectores de la magnífica campaña lírico-dramática que ha disfrutado Barcelona en la recién terminada temporada liceísta, hacemos votos porque no vuelvan a surgir los graves impedimentos que tuvieron al borde del silencio a este Gran Teatro, honra de la ciudad y de todos sus hijos.



Jean Cox (Parsifal) en el último acto del Festival Sacro wagneriano

EL PRIMER CENTENARIO DE Ricardo Strauss

por TOMAS ACARRETA

El año del primer centenario de Ricardo Strauss es el de 1964 y nuestro Gran Teatro del Liceo ocupó un honroso lugar conmemorando tan destacada efemérides, que no podía pasarle inadvertida porque en nuestro egregio primer coliseo se han representado brillantemente muchas óperas del gran músico bávaro, hasta el punto de que quizás fue Ricardo Strauss quien más veces animó los repertorios anuales liceístas, debido, sobre todo, a la manifiesta y entusiasta preferencia de nuestros melómanos por tres de sus óperas: "El caballero de la rosa", "Salomé" y "Elektra".

En verdad puede decirse que el compositor muniqués se alinea entre los contadísimos autores de partituras de óperas que han conseguido que su música se impusiera en ámbitos más extensos e incluyendo todas las clases sociales. Precisamente éste ha sido uno de ios motivos que han fundamentado los magnos preparativos realizados en Alemania y en los demás países para conmemorar con briantez el primer centenario del nacimiento de Ricardo Strauss, que vio la primera luz en Munich el 11 de junio de 1864.

En la última temporada de nuestro Liceo, para conmemorar el centenario del nacimiento del famoso compositor alemán, se ofrecieron "El caballero de la rosa" y "Salomé", con sendos extraordinarios repartos, que merecieron los elogios de la crítica.

En el transcurso del año menudearán los actos conmemorativos, en los que nuestro Liceo se adelantó a los más encopetados coliseos, que alcanzarán resonancia especial, muy comprensible, en la República Federal Alemana y, de un modo más acusado, en Munich y en la entera Baviera. Hay que tener en cuenta que la ley del Norte y del Sur, característica de todos los países, también se manifiesta en Alemania, donde a los meridionales bávaros se les considera como una especie de andaluces germanos. He aquí porque han escrito prestigiosos analistas de la copiosa y excelente producción de Ricardo Strauss, que su música era respecto a la de Alemania lo que la de Andalucía es respecto a la de España, queriendo significar que lleva el sello característico del temperamento bávaro.

Munich, que es una auténtica metrópoli artística de la Alemania meridional, fundará, con motivo del primer centenario del nacimiento del gran músico muniqués, el "Instituto Ricardo Strauss", que asumirá la tarea de mantener la irradiación de la obra artística del compositor bávaro, a cuyo efecto, desde el mismo día de su creación, se cuidará de registrar absolutamente todas las interpretaciones de las obras de Strauss en el Mundo entero, documentando mediante fotografías y apropiada literatura, el es-

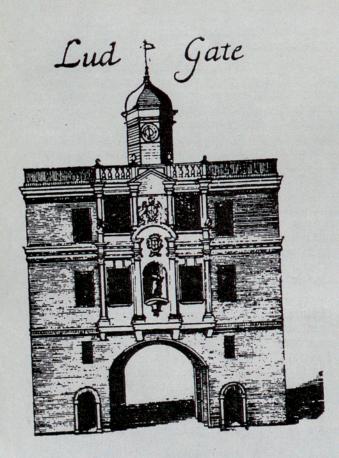


tilo y el resultado de cada una de ellas, con acotaciones sobre sus intérpretes.

En el "Instituto Ricardo Strauss" se hará profuso empleo de las películas y las cintas magnetofónicas. reservándose el mayor espacio posible a los discos grabados sucesivamente en los distintos países, recogiendo música de Ricardo Strauss, desde los albores de la gramofonía. De esta forma el Instituto estará en condiciones de proporcionar cuanta información soliciten a los directores de arquesta, instrumentistas de categoría, cantantes de primera fila, escenógrafos y cuantos en el Mundo entero manifiesten interés por obtener material cultural relacionado con las partituras del músico que nació diecinueve años antes de que falleciera Ricardo Wagner, detalle que puede relacionarse con el desarrollo de su vocación de compositor y la influencia que en la misma pudo ejercer la obra del otro gigante bávaro de! pentagrama.

Naturalmente, las conmemoraciones germanas del centenario de Ricardo Strauss, tendrán resonancia considerable en el teatro, las salas de concierto, la Radio, la Televisión y el cada día más importante "mundo del disco". Además, como recuerdo del "Año de Strauss", se ha acuñado una medalla de oro, en la República Federal Alemana, que ostenta en la cara el perfil del músico y en el reverso muestra a "Dafné", transformada en un laurel.





DOS FACETAS DE SHAKESPEARE.

I. - PEQUEÑA BIOGRAFIA ANTE UN GRAN CENTENARIO.

El día 26 de abril de 1964 se cumplirán cuatrocientos años del bautizo del más grande de los dramaturgos mundiales: William Shakespeare. Esta fecha es la más cercana que se conoce, debidamente probada, a la de su nacimiento en Stratford upon Avon, villa del condado de Warwick, y es lo que ha inducido a suponer que nació el 23 del mismo mes.

La efemérides es de tal trascendencia para el mundo occidental, que nuestra Revista no puede dejarla pasar sin ofrecer un recuerdo al autor de todo un mundo: un mundo de seres, de pasiones, de sueños, de

ideales, de poesía.

Su padre, John Shakespeare, casado con Mary Arden, era propietario de algunas tierras que explotaba directamente. En ellas criaba ganados y negociaba con maderas, lanas, pieles y carnes según lo acreditan facturas encontradas de tales transacciones. Por eso se ha dicho por diversos biógrafos, que fue carnicero, mercader de lana y guantero. También fue síndico de la villa de Stratford upon Avon y, en 1568 resultó elegido alcalde.

William asistió en su niñez a la escuela de su villa natal. Allí aprendió a leer, escribir, nociones de aritmética y algo de latín. Algún tiempo después adquirió conocimientos del francés y del italiano.

A los dieciocho años, edad a la que sus múltiples biógrafos le han hecho trabajar como carnicero, maestro (Aubrey) y pasante de procurador (Malone), conoció en la aldea de Shottery, situada a pocos kilómetros de Stratford, a Ana Hathaway, hija de un labrador, con la que se casó a pesar de que ella era ocho años mayor que él.

Al siguiente nace del matrimonio una hija, Susana, y al otro dos gemelos: una niña, Judith, y un niño, Hemnet. Este murió cuando contaba doce años. Las hermanas sobrevivieron al padre, se casaron y tuvieron hijos pero antes de cumplirse un siglo se había extinguido esta rama de la familia de los Shakespeare.

La felicidad del matrimonio William-Ana es dudosa. A los tres o cuatro años, en 1585 ó 1586, William deja a su mujer y se va a Londres. Hay diversas versiones respecto a la causa de su decisión, pero sus más serios biógrafos la atribuyen a necesidades de índole económica y quizá a deseos de ver nuevos horizontes.

Stratford dista de Londres 96 millas por carretera. En aquel tiempo no existían diligencias que hicieran el recorrido y los caminos eran muy malos. Había dos rutas principales, una de las cuales pasaba por Oxford. Se ha discutido si William hizo el viaje a pie o a caballo. En el primer caso tardaría alrededor de

cuatro días; en el segundo unos dos y medio. Ahora ese desplazamiento dura por ferrocarril alrededor de dos horas y media.

Transcurren cinco años sin que haya rastro de su estancia en Londres. Se cree que invirtió este tiempo en introducirse en el teatro y estudiar los secretos del arte escénico, en el que se inicia refundiendo composiciones ajenas. En 1592 es ya actor y poeta de renombre. Ha hecho amistad intima con Heminge y Condell; frecuenta "La Sirena", dividida en dos campos, el de los clásicos y el de los aufuístas. Allí se reúne con Selden, Donne, Sidney, Lyly, Thomas Nash, George Peele, Marlowe, la mayor parte poetas y autores dramáticos. Frecuenta los comediantes de Newington Butts, la compañía de Pembroke, los servidores de lord Strange. Llega a convertirse en asiduo del conde de Essex y del de Southampton; procúrase un escudo de armas; asciende a autor favorito de la reina Isabel...

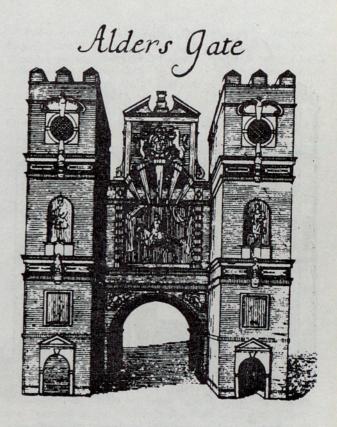
Sin embargo el teatro de su país estaba, cuando Shakespeare llegó a él, mucho menos desarrollado que el español. Hacía poco que en Inglaterra habían salido los "Milagros, Misterios y Moralidades", personificación de Virtudes y Vicios y más rudimentarios que nuestros "Autos Sacramentales". Luego vino el teatro escolar con obras rigurosamente clásicas llamadas "Interludios" (aunque no tienen nada que ver con nuestros "Entremeses") que se representaban en establecimientos de enseñanza, universidades, palacios, claustros, etc., y que no eran otra cosa que adaptaciones de Séneca, Plauto y Terencio.

Los actores, en general, estaban bastante perseguidos al comienzo del puritanismo, por los adictos de la nueva religión, hasta el punto de que éstos obtuvieron del Municipio que desterrara de Londres a toda la gente que hacía comedias, aunque siempre quedaban en la capital quienes actuaban irregularmente, esquivando la vigilancia de los moralistas. Cuando arreciaba la persecución, se desparramaban por los pueblos, sin entrar en Londres, donde eran considerados como vagabundos.

Afortunadamente, los nobles protestantes se aficionaron al teatro y patrocinaron algunas compañías. Lyly primero, y Marlowe después, amparados en esa protección, empezaron a transformar la escena inglesa. Llegó a no haber fiesta señorial sin su correspondiente comedia o drama, que se representaban con gran lujo de vestuario y decorado, aunque los teatros públicos carecían de tanta magnificencia y los más pobres se habilitaban en los patios de las posadas, como en nuestros antiguos corrales.

Entonces debió ser cuando Shakespeare decidió dedicarse por entero a la escena. Fijó su residencia en Bishopsgate, parroquia de Santa Elena, cerca de "El Teatro", y allí estuvo residiendo hasta que, en 1596, se trasladó a Southwark, junto al "Bear Garden", al otro lado del Sena. Allí moraba cuando, en 1599, desmontóse "El Teatro", que era de madera, y cuyo plazo de arrendamiento había finalizado y cuyo propietario no quiso renovarlo, y se construyó con lujo "El Globo" en el Bankside, cerca de la casa de Shakespeare. Como la mayoría de los teatros estaban en el mismo barrio, los alrededores se llenaron de cómicos y autores y a él fueron a vivir Beaumont, Fletcher, Phillips, Poope y Edmundo, el hermano de William, que atraído por la carrera de éste, se había hecho comediante.

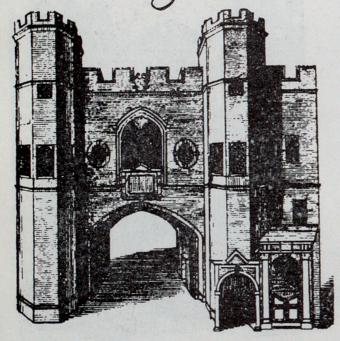
Hasta 1654 no hubo actrices en Inglaterra. La primera mujer que se presentó en un tablado fue la se-



Ald Gate



Cripple Gate



ñora Coleman, interpretando un papel insignificante, como de comparsa, en "El asedio de Rodas" de D'Avenant, Este D'Avenant según decía Shakespeare cuando tenía alguna copa de más en el cuerpo, era hijo natural del propio dramaturgo.

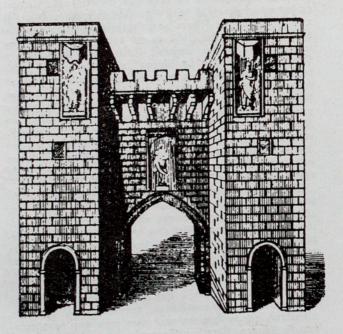
Los puritanos, para proscribir a las mujeres de la escena, se apoyaban en un pasaje del Deuteronomio y Nash, en un folleto publicado en 1592, se jactaba de que los actores de su país no fueran "como los cómicos del otro lado del mar, pícaros que emplean meretrices o bajas cortesanas para representar los papeles de mujer". Por consiguiente no hay que decir que las dos compañías en las que trabajaba Shakespeare, componíanse de hombres solos y que Julieta, Desdémona, Ofelia, Lady Macbeth, Titania y Hermia, fueron encarnadas por varones en su primera época.

Aquí los biógrafos se preguntan, ¿qué tal era Shakespeare como cómico? Y se contestan: "No debía ser muy notable. Se ha insinuado que aborrecía el oficio" (¿?). Entre otros, lo deja entrever Teófilo Cibber, que era comediante en 1621 y que dice que Shakespeare se distinguió pronto "si no como actor eminente a menos como brillante escritor".

Absurdo sería querer trasladar a este artículo una enumeración de su ingente y poderosa labor de escritor. Sólo cabe decir, a título levemente informativo, que hizo quince comedias; diez dramas históricos, trece tragedias y numerosas obras poéticas y sonetos y que gran parte de su producción teatral sigue representándose actualmente, en que se conserva con la misma frescura inmarcesible que cuando fue escrita.

Toda esta labor fue realizada durante su estancia en Londres, entre 1586 y 1613. Y tal producción le proporcionó una verdadera fortuna. Pero antes de alcanzarla, en cuanto sus medios se lo permitieron, se apresura a socorrer a su familia, redime sus deudas y adquiere fincas en Stratford.

Bishops Gate



Las compañías tenían por costumbre comprar las obras al autor antes de ser estrenadas; si eran bien acogidas, éste recibía parte de los beneficios de las representaciones. El precio más alto que se pagaba por una comedia solía ser de 11 libras, y el más bajo de seis. La profesión de actor producía más. Un comediante de segundo orden -como según Astrana Marín, fue Shakespeare- ganaba al año unas cien libras en los teatros públicos; pero esta cantidad aumentaba mucho con las funciones en el palacio real y casas de personajes importantes. Así que Shakespeare venía a obtener al año, como autor y actor, unas 130 libras, sin contar las recompensas del conde de Southampton, quien una vez regaló al dramaturgo 1.000 libras para que pudiera comprar una casa, obsequio que sus biógrafos juzgan exorbitante.

Además, Shakespeare era accionista de "El Globo" y de "Blackfriars", los dos teatros más importantes de la capital. Pero aún tuvo otras importantes fuentes de ingresos. Al subir al trono Jacobo I, las representaciones teatrales quedaron libres de trabas. El rey, entusiasta del teatro, protegió la compañía de Shakespeare que tomó el nombre de "Criados de Su Majestad", y por consiguiente todos sus componentes pasaron a pertenecer a la casa real, como ayudantes de cámara, con el sueldo individual, gastos pagados, de 52 chelines 4 peniques anuales, aparte de las gratificaciones por cada función dada en palacio.

Esta situación de holgura económica (¡cómo la hubiera envidiado nuestro Cervantes!) permitió al dramaturgo adquirir propiedades cuantiosas en su pueblo natal y en el propio Londres, donde en marzo de 1513 hizo su última adquisición, comprando por 140 libras una casa con corral cerca del teatro de "Blackfriars". Por cierto que no hizo la compra a su nombre sólo, sino que asoció los de William Johnson, John Jackson y John Heminge.

"El efecto legal de semejante procedimiento —escribe Sidney Lee— era privar a la mujer de Shakespeare, si le sobrevivía, del derecho de percibir, sobre esta propiedad, el dote de viuda".

Su extraño proceder con la familia no se había mantenido siempre igual. En 1607 casó a su hija mayor, Susana, con John Hall, médico de gran reputación. Y en 1616 a su hija Judith; aunque este matrimonio sufrió una serie de incidentes que sería prolijo reseñar aquí. Lo que hay que hacer notar es que tanto con sus hermanos, como con sus padres, fue William excelente persona, y que es con su mujer con quien su comportamiento resultó, pongamos desconcertante.

Así terminó de demostrarlo al hacer el testamento. En él dejó casi todos sus bienes a su hija Susana y una parte poco importante a Judith, mientras a tres de sus compañeros más estimados, veinticinco chelines, ocho peniques "para que se compraran sortijas". A su mujer le legó "el segundo mejor lecho con su guarnición". Han creído algunos autores que ese legado era irónico, pero otros sostienen que era costumbre de la época dejar a la esposa una cama o mueble importante. Además, la legítima de ésta era el usufructo durante su vida, de un tercio de los bienes libres del marido.

TRAGEDY
OF
HAMLET
Prince of Denmark.

As it is now Acted at his Highness the Duke of York's Theatre.

WILLIAM SHAKESPEARE.

2222

LONDON:

Printed by Andr. Clark, for J. Martyn, and H. Herrmgman, at the Bell in St. Paul's Church-Yard, and at the Blue Anchor in the lower Walk of the New Exchange, 1676.

Poco después de escribir su testamento, regresó Shakespeare a Stratford, sin que se conozcan con certeza las causas que le indujeron a dejar Londres. Lo que sí parece demostrado es que no fue por enfermedad ni agotamiento. Quizá fue, eso sí, porque su asombrosa sensibilidad le advirtiera de su próxima muerte, que ocurrió el martes 23 de abril de 1613 (3 de mayo de nuestro calendario), diez días después del fallecimiento de Cervantes, cuyo destino en la inmortalidad fue igual al del autor inglés, aunque no en la tierra. Pues mientras se desconoce la tumba del español, la de William Shakespeare se conserva intacta en el presbiterio de la iglesia de la Santísima Trinidad de la villa de Stratford upon Avon, para gloria de Inglaterra.

R. F.

II. - VOCACION HISTRIONICA DE WILLIAM SHAKESPEARE.

Una tarde del verano de 1575, en el castillo de Kenilworth, a quince millas de la ciudad inglesa de Stratford, tenía lugar un espectáculo organizado por el Conde de Leicester para distraer a la reina Isabel. Se trataba de unos artificios acuáticos que incluían una "sirena" y un "delfín". Perdido entre los numerosos invitados, un niño contemplaba lleno de emoción, maravillado, la fantástica representación Un niño que se llamaba William Shakespeare y que no olvidaría jamás lo que en aquellos momentos se ofrecía ante sus ojos, y que le serviría de inspiración muchos años más tarde, para escribir los versos con los que Oberón, uno de los principales personajes de la comedia "El sueño de una noche de verano", describe a una sirena que canta a lomos de un delfín.

Este primer contacto de Shakespeare con el mundo de la farsa, fue, el que, en nuestra opinión, determinó probablemente su decidida vocación por el teatro, al que consagraría la mayor parte de su vida, y la inmensidad de su genio.

Pero también creemos que en realidad —creencia quizá algo atrevida y pese a que su fama se cimenta especialmente en su obra dramática, ésta obedece a la ardiente vocación de actor que le animó en todo momento, incitándole a satisfacer el deseo de proporcionar obras adecuadas y de lucimiento a la compañía por él creada y de la que formaba parte, deseo que le obligó a escribir para ella, comedias, dramas, y tragedias, basándolas siempre en obras escritas con anterioridad, y a las que embellecía con el ropaje sin igual de sus versos, adaptándolas además al gusto de su tiempo, amén de prestarles una mayor fuerza dramática.

Así, por el camino indirecto de su vocación de actor, nacida verosímilmente en el castillo de Kenilworth, y que debió de afianzarse en el curso de las representaciones teatrales que se celebraban en la Casa Consistorial de Stratford, llegó a cuajarse la prodigiosa obra que inmortalizaría al niño que asistiera a ellas rebosante de emoción.

Hay que tener en cuenta, que Shakespeare era hijo de uno de los más importantes miembros del Consistorio, y en consecuencia, cabe suponer que gozó siem-



Escenario de un teatro londinense de la época de William Shakespeare

pre de un buen puesto para ver y oír lo que ocurría en el escenario, y que el pequeño William debía seguir con la máxima atención.

Imaginamos sin dificultad, el efecto que produciría en un chiquillo inteligente y sensible cual el futuro autor de "Hamlet", la contemplación, por ejemplo, de una obra de carácter apocalíptico tal como El fin del mundo", en la que se desarrollaban acontecimientos tan impresionantes como la transformación del perverso protagonista en cerdo, y otra apoteósica en la una obra de carácter apocalíptico tal como "El fin del Mundo, hacía desaparecer damas tan bellas como la Lujuria y el Orgullo, mientras el protagonista era arrastrado por los demonios al Infierno, entre escalofriantes alaridos.

Ya hemos dicho que a nuestro juicio, la causa inicial de la vocación de Shakespeare por el teatro, se debe a este primer y directo contacto que con él tuvo en sus años infantiles, vocación que sin duda fue la determinante de que a la temprana edad de veintiún años, después de cuatro de matrimonio, al parecer no muy venturoso por culpa del rigor puritano de su mujer, tan ajeno a la idiosincrasia de Shakespeare, éste optase por abandonarlo todo y trasladar su residencia a Londres, para ejercer la entonces poco honrosa profesión de actor, formando en las filas de la compañía del comediante y empresario, James Burbage.

Esta profesión elegida por el joven William, no era precisamente fácil en la época isabelina, ni podía to-

mársela a la ligera. El cómico debía pasar por un largo aprendizaje, antes de que ninguna compañía le confiase un papel de importancia; trabajaba en un escenario al aire libre, y sin los apoyos técnicos que el teatro moderno ofrece a los actores, y por si fuese poco, les era exigida también una gran pericia de espadachín, bailarín y acróbata.

Muchos de los cómicos de las compañías londinenses, habían sido adiestrados en el arte de Talía desde su infancia, de modo, que un joven que, como Shakespeare, entró en la profesión a los veinte años, no pudo dejar de encontrarse con una serie de obstáculos que sólo podría vencer a fuerza de inteligencia y de una severa disciplina.

Pero teniendo en cuenta que en 1592 era ya conocido actor, al que un contemporáneo, el famoso dramaturgo Chettle calificaba de excelente, algunos biógrafos aventuran la opinión de que disfrutaba de las innatas ventajas de una complexión fuerte y una buena voz, ya que los actores se veían obligados a una dicción muy rápida en el recitado de los versos, con lo que el dominio de la respiración, énfasis y pronunciación, debían ser perfectos, para evitar la fatiga, y la posibilidad del fracaso.

Sin embargo, cuando Shakespeare llegó a Londres, el problema de la dicción escénica se había suavizado un tanto, debido al empleo de un recio verso final que permitía al actor tomar aliento a intervalos regulares; pero durante la segunda década este estilo pasó a ser anticuado y fue sustituido por un verso libre, mucho más dúctil, aunque difícil de manejar por los dramaturgos con inteligencia, y del cual Shakespeare fue uno de los introductores.

Shakespeare ejerció la profesión de actor durante más de veinte años y lo cierto es que si no hubiese tenido una vocación ferviente, al dedicarse a escribir con éxito absoluto, habría renunciado a ella. Mas por el contrario, simultaneó ambas actividades, y hasta nos atrevemos a afirmar que sintió preferencia por el arte interpretativo.

Parece increíble que, pese a lo absorbente que resulta la profesión de actor, en aquellos tiempos como en éstos —ensayos por las mañanas, representaciones por las tardes, y en algunas ocasiones especiales, asimismo por las noches— Shakespeare tuviese oportunidad de escribir sus obras; pero hay que tener presente, que con relación a la rapidez en concebir y escribir dramas, no cabe duda de que hemos caído en una terrible molicie e incapacidad, pues en la época en que a Shakespeare le tocó vivir, un autor cual Ben Jonson, que escribía una obra en cinco semanas, era considerado como un dramaturgo de inventiva excepcionalmente lenta.

Para Shakespeare su profesión de actor significó una gran ventaja sobre los autores de su tiempo, ya que le permitió atender hasta el menor detalle de la puesta en escena de sus obras, y pudo captar de manera directa el efecto que causaban en el público, no sólo en conjunto, sino también parcialmente, o sea, en escenas, frases, apartes, etc., y merced a estas circunstancias, pudo dominar a la perfección todos los resortes del juego escénico y conmover a los espectadores como ningún otro autor los había conmovido; y puede mantenerse hoy, a más de tres siglos de distancia en el tiempo, vivo y totalmente vigente, lo que no es dable decir sino de muy contados autores de su misma época.



Queremos ahora hacer patente, la feliz circunstancia de que Shakespeare no experimentó jamás ninguno de los agobios económicos que solían pesar sobre sus contemporáneos que pretendían ganarse la vida con la pluma, porque Shakespeare se la ganaba con su profesión de actor, y en tan amplia medida, que le permitió invertir dinero en tierras, y legar una suma de importancia a sus herederos; lo que nunca habría logrado como dramaturgo, dado que en aquellos tiempos lo más que podía obtener un autor por sus manuscritos, eran once libras, y Shakespeare escribió menos de cuarenta en sus veinte años de labor teatral, lo cual le habría proporcionado un promedio de veinte libras escasas al año, con lo que ni decir tiene que ni siquiera hubiese podido atender a sus más perentorias necesidades.

Otro de los beneficios que le proporcionó su condición de actor, y también, por qué no decirlo, lo bondadoso y afable de su carácter, que le granjeó la profunda y sincera amistad de todos los miembros de su compañía, fue la posibilidad de ofrecer intacto el original de sus dramas en las representaciones que de ellos se hacían, y como ya hemos dicho, la edición de sus obras completas, ya que según frase de sus compañeros Heminges y Condell, "su ingenio no puede permanecer ignorado ni expuesto a perderse"; y si hoy podemos gozar de obras como "Antonio y Cleopatra" y "La Tempestad", debemos agradecérselo al interés mostrado por ellos en su conservación.

S. GARCIA - INES

Insistiendo en nuestras deducciones, nos inclinamos a creer que Shakespeare puso su inmenso genio de dramaturgo, de un modo absoluto, sin regateos, al servicio de su carrera de actor y al del triunfo de su compañía, y siempre con miras al éxito inmediato. Viene a apoyar esta suposición, el hecho sobradamente conocido, de que Shakespeare se atuvo a personajes y anécdotas históricas para crear su obra y, como ya hemos señalado, principalmente al iniciar su carrera, a corregir y mejorar obras ajenas, con el propósito de que resultasen más asequibles, y fueran mayormente apreciadas por el público.

Tan sólo durante un tiempo, y a consecuencia de una epidemia de peste que impuso el cierre de los teatros en Londres, Shakespeare se entregó con exclusividad a la profesión de escritor, y desde luego con independencia de otro propósito; pero hemos de añadir, que después y en adelante, todo cuanto escribió fue destinado a la compañía llamada del Chambelán, a la que se incorporó en la primavera de 1594, pasada la epidemia y autorizada de nuevo la apertura de los teatros, renunciando con ello a todo medro como escritor, y a todo afán de pasar a la posteridad, ya que las obras dramáticas se imprimían rara vez y si llegaban a publicarse, era en ediciones en cuarto, baratas, mal impresas, y, generalmente con carácter anónimo.

Sin embargo, y gracias a los actores de la compañía del Chambelán, fieles amigos y admiradores de Shakespeare, que asumieron la responsabilidad y el gasto de publicar in folio sus obras, éstas han llegado hasta nosotros.





en abril, ballet....

BIENVENIDO EL LONDON'S FESTIVAL BALLET

por REGINA FLAVIO

De nuevo el escenario del Gran Teatro del Liceo va a poblarse, exclusivamente, del encanto alado de la danza.

Son antiguos amigos de Barcelona los miembros de la Compañía del London's Festival Ballet, una de las formaciones más completas que existen actualmente en Europa. Y si a eso se añade que esa formación viene engrosada este año con mayor número de bailarines de conjunto y de "estrellas", y que además cuenta con la colaboración especial de una pareja húngara de excepcional calidad: Gabriella Lakatos y Ferenc Havas, el aliciente que siempre encierran sus actuaciones, se verá considerablemente aumentado.

La pasión por la danza no se extingue ni disminuye con los años. Por el contrario, diríase que desde hace algún tiempo aumenta en España al extenderse el aprendizaje a clases sociales que antes se reducían a hacer de símples espectadoras y, todo lo más, a estudiar algunos pasos de bailes regionales para dar unas vueltas en las casetas de la feria de

Sevilla o a trenzar sardanas con cierto conocimiento de causa.

Actualmente numerosos muchachos de ambos sexos forman entre los alumnos de maestros eminentes, donde adquieren conocimientos técnicos que, si no otra cosa, les inculcan afición por la danza y capacidad para apreciar la dificilísima labor de los profesionales y, en ciertos casos, llegan a abrirles las puertas de la escena teatral.

Por eso la temporada de ballet que se prepara en el Liceo, habrá de atraer a un público entendido y, estamos seguros, numeroso.

El London's Festival Ballet cuenta con 36 componentes del cuerpo de baile, 12 solistas y 14 "estrellas de primera magnitud como John Gilpin, Lucette Aldous, Doris Laine (artista invitada), Genia Melikova, Dianne Richards, Anna Marie Holmes, Barry McGrath, Karl Musil (artista invitado), Ben Stevenson, Irina Borowska, David Holmes, Carmen Mathe, Jean Pierre Alban y Vassilie Trunoff. Como Direc-



REPERTORIO

tor artístico figura John Gilpin. Son primero y segundo maestro Director Aubrey Bowman y Donald Elliot, respectivamente; maestros de baile Vassilie Trunoff y Fritzz Graf y administrador Ben Toff.

"Etudes", ballet en 1 acto de Harald Lander, música de Knudage Riisager, que adapta libremente los conocidos estudios pianísticos de Czerny. Coreografía de Harald Lander.

"Don Quijote". Gran paso a dos. Música de Minkus. Coreografía de Oboukoff.

"Nápoli", ballet en 1 acto. Música de E. Helsted y H. S. Paulli. Coreografía de Harald Lander, adaptada libremente de la de August Bournonville.

"Las Sílfides", ballet romántico en 1 acto. Música de Chopin. Coreografía de Michel Fokine. Decorado de George Kirsta.

"Esmeralda", gran paso a dos. Música de Cesare Pugni. Coreografía de Nicholas Beriosoff.

"Bourrée Fantasque", ballet en 1 acto. Coreografía de George Balanchine. Música de Emmanuel Chabrier.

Anne Marie Holmes y David Holmes en "La Noche de Walpurgis" "El Principe Igor" (nuevo montaje). Danzas polovzianas de la ópera del mismo título. Música de Alexandre Borodin. Coreografía de Michel Fokine. Decorado y vestuario de Nicolai Roerich.

"El cisne negro", gran paso a dos. Música de Tchaikovsky. Coreografía de Marius Petipa.

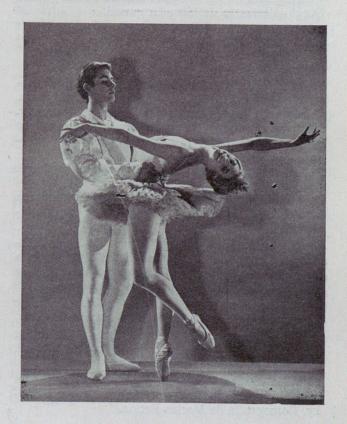
"El lago de los cisnes", acto II. Música de Tchaikowsky. Producción y coreografía de Vladimir Bourmeister sobre la de Ivanov. Decorado de Delany.

"Cascanueies", acto II. Música de Tchaikowsky. Producción y coreografía de David Lichine. Decorado y vestuario bajo la supervisión de Alexandre Benois.

"El espectro de la rosa", ballet en 1 acto de J. L. Vaudoyer sobre un poema de Théophile Gautier. Música de Weber. Coreografía de Michel Fokine. Decorado de Edward Delany.

"Giselle" (nuevo montaje), ballet romántico en 2 actos. Música de Adophe Adam. Argumento de Gautier basado en una obra de Heine. Coreografía sobre la de Jean Coralli. Decorados y vestuario de Hugh Stevenson.

"El niño brujo", ballet en 1 acto y 3 cuadros. Música de Leonardo Salzedo. Coreografía de Jack Carter. Decorado y vestuario de Norman McDowell.





Irina Borowska en "Las Silfides"

"Variaciones para cuatro", ballet en 1 acto. Idea y coreografía de Anton Dolin. Música de Margherite Keogh. Vestuario de Tom Lingwood.

ESTRENOS

"Peer Gynt", ballet en 3 actos y 10 cuadros, basado en la obra del mismo título de Henrick Ibsen. Coreografía y producción de Varla v Orlikowsky. Música de Edward Grieg. Decorado realizado por Edward Delany. Vestuario de Yvonne Lloyd realizado por Rachelle.

"El corsario", gran paso a dos. Música de Drigo.

Coreografía de Marius Petipa.

"Wedding Song" (Canto de esponsales), paso a dos. Música de Delius. Coreografía de Brian Mc-Donald.

"La noche de Walpurgis", ballet en 1 acto. Música de Gounod, de la ópera "Faust". Coreografía y producción de Vaslav Orlikowsky. Vestuario de Rony Reiter, realizado por Rachelle de Londres.

""Aguas de Primavera", paso a dos. Música de Rachmaninoff. Coreografía de Messerer.

"Symphonette", ballet en 1 acto. Música de Morton Gould. Coreografía de Malcolm Goddard. Vestuario de Norman McDowell.

"Adagio de la rosa", ballet en 1 acto de "La bella durmiente del bosque". Música de Tchaikovsky. Coreografía de Marius Petipa.

HIPOLITO LAZARO

por ISIDRO MAGRIÑA

A la hora que será comentada públicamente esta noticia, le habrá ya sido impuesta al fin, la codiciada medalla al ilustre tenor catalán Hipólito Lázaro, sin hipérbole alguno el más mundialmente famoso de estos primeros cincuenta años de siglo, y una de las voces de tenor más maravillosas de todos los tiempos de la ópera. Nuestra generación ya no quedará como desagradecida como la califiqué el día de la inauguración de la actual temporada 1963-64, al encontrar en el Liceo a mi buen amigo el periodista Carlos Carrero, captador de mi apremiante S. O. S. para esta lograda reparación.

A la empresa del Liceo le ha correspondido el gran acierto de que entre las oportunas conmemoraciones de esta gran temporada, haya incluido la del cincuentenario del estreno de "Parsifal", acaecido en 1913, y al mismo tiempo el centenario del nacimiento de su gran intérprete Francisco Viñas, que terminaba su extraordinaria carrera artística cuando su compatriota Hipólito Lázaro la iniciaba. Aquél en el género wagneriano, en la ópera italiana éste, las dos columnas cimeras de la escena lírica. Unidos en dos óperas que por las gravaciones las futuras generaciones harán tema de antológica comparación. La "Aida" y "La Africana".

En este orden conmemorativo le cupo ser el primero a Hipólito Lázaro, feliz viviente en plena salud y al borde de la ancianidad, escuchó del señor Pamias un trazo magnífico de su biografía en la intimidad del escenario, por lo que quisiera fuera conocido y transcribo al final de este artículo. He dicho de Lázaro feliz viviente; pues que la Medalla de la Ciudad a título póstumo a Eduardo Toldrá nos trae a la memoria aquella noche del estreno del oratorio de Manuel de Falla sobre el poema de Mossén Jacinto Verdaguer "L'Atlàntida", otra efeméride del gran empresario que desde la temporada 1947-1948, junto con el inolvidable señor Arquer, primero, lleva la nave de nuestro Gran Teatro del Liceo.

Palabras pronunciadas el día 1.º de diciembre de 1963 por el empresario del Liceo, en el escenario del mismo en ocasión del homenaje tributado al artista Hipólito Lázaro.

Iniciamos hoy la conmemoración del centenario del nacimiento del célebre compositor italiano Pietro Mascagni, al que bastaría para asegurar su fama y un lugar de honor dentro la historia de la lírica, ser el autor de "Cavalleria Rusticana", ópera en un solo acto, pero de una belleza y una fuerza dramática inolvidables.

Siempre he creído que los grandes teatros de ópera, los que cuentan por su prestigio y solvencia, no pueden dejar de recordar en su programación estas efemérides, que demuestran la vinculación efectiva y real de las verdaderas obras de arte con las varias generaciones de espectadores que constituyen el auditorio fiel de todo un siglo.

Y en tales ocasiones está justificado que se procure—cual hacemos en este momento—, presentar alguna obra o faceta artística del músico recordado, poco conocidas o desde hace muchos años no representada.

Esto es lo que sucede con "Il Piccolo Marat", que no se cantaba en este Gran Teatro desde el año 1928, y de la que hasta hoy sólo se han dado en éste dos representaciones.

Justifican la poca prodigalidad de sus versiones, no la carencia de méritos intrínsecos, sino las dificultades que su interpretación presenta, vencidas en esta ocasión por la colaboración de varios artistas italianos de primera fila: Virginia Zeani, Gianni Iaia, Nicola Rossi-Lemeni, a los que se han unido otro grupo de artistas italianos y españoles de relieve, y también por nuestra masa coral y orquestral, verdadero orgullo de nuestro Coliseo, por la seguridad y eficiencia de todas sus colaboraciones en nuestro escenario, bajo la dirección escénica del competente regista señor Giunta, y todos bajo la sabia batuta del ilustre maestro Ziino, ópera que recientemente grabó en Italia, consiguiendo el máximo galardón a una obra lírica.

Pero tengo precisamente que confesar aquí hoy, que la principal determinante que me movió a seleccionar "Il Piccolo Marat", no sólo fue lo poco conocido que era en Barcelona sus méritos artísticos, sino el detalle importante de que en su estreno absoluto, fue su protagonista el tenor barcelonés Hipólito Lázaro, por estimar el gran Mascagni que era el intérprete ideal para su dificilísima particella, confiriéndoles así un honor que difícilmente alcanzan en la patria del "bel canto" artistas extranjeros.

El hecho de que Hipólito Lázaro viva entre nosotros, cumpliendo como buen barcelonés el antiguo refrán de "Roda el món i torna al Born", obligaba a este recuerdo, que ni el paso del tiempo, las nuevas generaciones de cantantes, ni menos aún las nuevas modas o gustos pueden hacer palidecer el recuerdo que conservamos de su arte y de sus excepcionales facultades vocales, que proclamo sin par a cuantos artistas -y son muchísimos- me ha sido dable escuchar. El timbre varonil de su voz, de una pureza cristalina, con un volumen fantástico, y unos arrestos inigualables, creo que son las características de este gran artista que llegó a considerarse un prototipo, pues se decía y aún se dice, tratando de alabar un tenor, no sólo en España sino incluso en Italia, "es una voz a lo Lázaro", justificaban sobradamente que esta empresa quisiera aliar el merecido recuerdo al eminente compositor italiano con el no menos debido al gran intérprete felizmente entre nosotros con toda su familia, tratando de olvidar en la dulzura maternal de la Patria, disgustos de otras tierras y otras gentes.

Acto de plena justicia el homenaje que hoy tributamos a Hipólito Lázaro, aquí en su ciudad natal, precisamente dentro de este noble edificio que alberga el primer teatro lírico hispano que tanto prestigió desde este mismo escenario donde nos hallamos, teniendo la evidencia de si por arte de magia pudiesen hoy mis palabras revivir por un momento a aquellos grandes tenores que se llamaron. Tamagno, Stagno, Masini, Anselmi, Gayarre, Caruso, Gigli, Pertile, Viñas y Fleta, que también dieron desde estas mismas tablas lo mejor de su arte a los auditorios liceístas, al acudir a mi llamada rendirían el máximo tributo de admiración y compañerismo a su ilustre congénere Hipólito Lázaro, que con su inextinguible aliento y el calor de su prodigiosa voz, dio durante más de treinta años



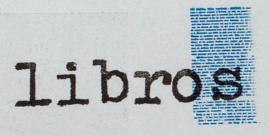
Hipólito Lázaro en "Il Piccolo Marat"

interés, emoción y, por qué no, tema de discusiones, banderías y polémicas a la afición barcelonesa, reviviendo en los felices años veinte de este siglo, los más brillantes momentos del auge decimonónico del arte del bien cantar y de plenitud a la vida teatral.

El nombre y el recuerdo del eminente Hipólito Lázaro va ligado al de este Gran Teatro, afirmando que ningún otro artista obtuvo en el mismo lo que él logró, el cantar casi ininterrumpidamente, con éxito durante casi seis largos lustros, nada menos que más de 25 óperas distintas, de las más difíciles y comprometidas del repertorio.

Estábamos en deuda con este gran artista, con este gran español, que en numerosas y extensas giras, siempre hizo alarde de su patriotismo y de su condición de paladín del buen nombre de su patria. Le debemos mucho por lo que a todos nos enseñó, su vida de hombre de origen modesto que se encumbra por el tesón en el trabajo y la superación, por lo que será siempre un ejemplo.

Hoy hemos venido a festejarle cual tanto merece y tengo la seguridad de que cuando mi buen amigo don Pablo Vila San Juan, dentro unos minutos le ofrezca públicamente este merecido homenaje, pasará por todo el público una ráfaga de intensa emoción que compartirán todos los espectadores, desde los de las alturas de este teatro, estos de cuarto y quinto pisos tan temidos por los mediocres, pero donde se albergan las más positivas aficiones y los más acendrados entusiasmos, hasta los de los más lujosos palcos y butacas, que tampoco olvidarán nunca la emociones que deben a Hipólito Lázaro.



"EL ALTRES CATALANS"

FRANCISCO CANDEL Edicions, 62 - Barcelona

Si Francisco Candel no tuviese otros méritos literarios, que sí los tiene, creemos que le bastaría con el indudable acierto e interés de sus temas, siempre de carácter social, y la valentía y sinceridad con que los trata, para merecer un puesto relevante en nuestras letras.

Ahora, Francisco Candel en este ensayo de más de trescientas páginas, que titula "Els altres Catalans", trata exhaustivamente la cuestión de la intensa corriente inmigratoria a tierras catalanas, de los naturales de otras provincias españolas, en especial de los del Sur y Levante de nuestra península.

El autor hace historia detallada de esta inmigración que se inició en los años veinte y que continúa hoy, debido a las precarias condiciones en que se hallan las citadas provincias, en las que es endémica la falta de una racional distribución de la tierra, y de sus naturales riquezas. Andalucía está sometida a un régimen de latifundios, que hace posible toda suerte de abusos, e impide el disfrute de un salario justo a los trabajadores del campo, que terminan por abandonarla lanzándose en busca del bienestar que allí les es negado.

De manera viva, palpitante, nos muestra Candel las vicisitudes que estos "otros catalanes" tienen también que soportar en la Cataluña que fue meta de sus esperanzas y aspiraciones; vicisitudes debidas casi en asboluto, al problema de la vivienda, que la mayor parte soluciona, es una manera de hablar, con la barraca, barracas en las que viven, o mejor se hacinan, en condiciones infrahumanas y que constituyen una dolorosa lacra social.

A pesar de ello, los inmigrantes arraigan en Barcelona, donde pueden desenvolverse con menos agobios, y donde existe la posibilidad de lograr una vida no tan dura como la padecida en su lugar de origen. En consecuencia, estos naturales de Andalucía, de Murcia, y aún de otras regiones, aman a Cataluña y se identifican con ella hasta el punto de que ambicionan, por significar para ellos un motivo de orgullo, el ser considerados catalanes. El catalán es el modelo a imitar, tanto por el apreciable nivel de vida que alcanza, incluso entre las clases modestas, como por su mayor instrucción y cultura. Sí, el "charnego", nos asegura Francisco Candel, ama su provincia de adopción y, a menudo, se siente más catalán y más catalanista que los propios catalanes.

Y estos hombres que llegaron y llegan a Cataluña en progresión constante, experimentan de inmediato, la necesidad, el deseo, de hablar el idioma catalán; y claro, aunque con dificultades, muchos lo consiguen. Candel, hijo asimismo de inmigrantes, se lamenta de que no se enseñe el catalán en las escuelas, y dice: "el idioma, que es lo que en realidad da el espaldarazo, practicamente les esta vedado, puesto que sólo se aprende —si se aprende— a fuerza de oírlo hablar entre la gente"...

Este documentado y objetivo libro de Candel que comentamos, es además, aunque parezcan conceptos antagónicos, un libro de pasión. La pasión acendrada que su autor siente por Cataluña, la pasión que pone al describir los problemas del inmigrante y de los habitantes de los suburbios, en los que, como es sabido, la mayor parte de ellos se encuentran integrados.

Así, este extenso ensayo de Candel se lee también con pasión, y brinda al lector más amenidad e interés que algunas novelas. Escrito con su peculiar estilo, envuelve al lector desde las primeras páginas y nos sumerge en su mundo, un mundo cercano, pero que los barceloneses solemos desconocer, pese a su innegable interés social y humano.

S. GARCIA YNES

ANTOLOGIA DE NOVELAS RUSAS

(I Selección) Ediciones Acervo

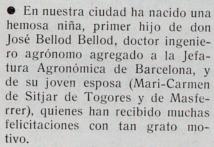
En pocos países se ha dado un florecimiento del relato breve como el de Rusia El panorama eslavo es en este aspecto uno de los más esplendorosos del mundo.

Prueba de ello es el libro que hoy nos ocupa, primero de la misma colección. Se trata, como su nombre indica de una selección de cuentistas rusos, hecha con muy acertado criterio por José Antonio Rabella. El índice de autores comprende novelistas rusos de los últimos ciento cincuenta años, con lo que el libro se convierte en un interesante compendio de literatura rusa. Las narraciones tienen todas las cualidades de habilidad en el relato y de maestría profesional que tan famosos han hecho a los escritores rusos.

La traducción es correcta y no incurre en los errores tan habituales estos días.

CRONICA SOCIAL

NOTICIAS DE BARCELONA



Ayer, por la tarde, en la capilla de la Clínica Quirón, puesta bajo la advocación de la Virgen, se celebró el bautizo, recibiendo la niña el nombre de M.ª del Pilar, que le impuso el canónigo de la Catedral de Vich, don Antón Barniol. Fueron padrinos el abuelo paterno, don Martín Bellod Bellod y la abuela materna, doña Encarnación Masferrer de Vernis, viuda de Sitjar de Togores.

- En el estudio del maestro Juan Altisent se celebró un concierto íntimo en honor del escultor francés y entusiasta filarmónico M. Robert Chauveau Vasconcel, a cargo de una orquesta de cámara integrada por prestigiosos profesores, bajo la dirección del citado maestro. El concierto tuvo dos partes, la primera dedicada a la música francesa (Saint-Saëns, Rabaud, Massenet, Bizet, Debussy) y la segunda consistente en dos obras del propio maestro Altisent, bajo su misma dirección.
- Por don Victor M, Tarruella y doña Pilar de Lacour de Tarruella y para su hijo Victor, ha sido pedida a los señores de Oriol Urquijo (don Lucas-María) la mano de su hija Pilar.

La petición de mano tuvo efecto en "El Plantío", residencia madrileña de don José-Luis de Oriol, abuelo de la novia.

La boda ha quedado concertada para el mes de junio próximo.

Don Felipe Bertrán Güell y doña Joaquina de Caralt de Bertrán dieron anteanoche, en su elegante residencia, una comida en honor del embajador de Italia en Madrid, marqués Cristóforo Fracassi Ratti di Torre Rossano y de su distinguida esposa la marquesa María Fracassi Ratti di Torre Rossano.

Los concurrentesc a dicha residencia pudieron admirar los tapices centenarios y los cuadros de escuelas diversas, de antiguos maestros, descollando entre ellos los de Vicente López, acaso los más sobresalientes de este famoso pintor. Asimismo pudieron apreciar la magnífica colección de cerámica (algunas piezas excepcionales) muy bien dispuesta en espaciosas vitrinas. En el salón central destácase en primer término un busto del rey Alfonso XIII, obra de Mariano Benlliure. En fin: son notables también algunos jarrones de la "Compañía de Indias", en varios salones de la casa.

Fueron los demás invitados, marqués y marquesa de Pozo Rubio, condes de Fabbricotti (él, cónsul general de Italia en Barcelona); marqués y marquesa de Alfarrás, conde y condesa de Reus, marquesa viuda del Riff; marqués Ludovico Inchisa de Lamcorana, primer secretario de Embajada; señores y señoras de Daurella-Franco y Gil de Biedma-Alba, y don José María Anglada Albareda.

• En la Real Basílica de Nuestra Sra. de la Merced se celebró la boda de la señorita María-Luisa de Caralt Rovira, hija de don Pedro de Caralt Mata y de su esposa (Antonia Rovira Villalonga) con don Bernardo Calvet Coll, hijo del doctor don Bernardo Calvet Ramón y de su consorte (Asunción Coll Dezcallar). La familia de la novia pertenece a la sociedad barcelonesa y la del novio a la mallorquina.



CRONICA SOCIAL

NOTICIAS DE MADRID

- En honor de treinta y cinco oficiales de reserva de la Marina, el embajador de los Estados Unidos y la señora de Woorward dieron una recepción. De los oficiales, dos son representantes (diputados) demócratas, el Hon. Ray Roberts (Texas) y el Hon. James C. Corman (California). Entre los numerosos invitados estuvieron los marqueses de Villa-Alcázar, los señores y señoras Westphal, Altozano, Armijo, Suárez de Puga, Calderón, Pérez Comendador, Bela, Góngora, Arespacochaga, Azcárraga, Tortajada, Medina, Usobiaga, Bordonau, Oltra-Moltó, el alto personal de la Embajada y de la Misión militar, distinguidos miembros de la colonia norteamericana y personajes de la vida intelectual.
- En la parroquia de San Agustín se ha celebrado la boda de la señorita Elena Angulo Aramburu con don Francisco de Sales Navarrete y Ruiz de Huidobro. Bendijo la unión el padre Sevilla, S. J., y actuaron como padrinos la madre del novio, doña Sofia Ruiz de Huidobro, y don Eduardo Angulo Otaolaurruchi, padre de la novia. Firmaron el acta matrimonial por parte de ella el ministro de Educación Nacional, don Manuel Lora Tamayo; el presidente del I. N. I., don José Sirvent Dargent; don Luis Arias Martínez, don Francisco Summers e Isern, don Raúl Celestino Gómez, don Miguel Aramburu y Pacheco, don Pedro Mateo y López Montenegro, don José Maria Otaolaurruchi y Tobia y el hermano de la desposada, don Jerónimo. Por parte de él firmaron sus hermanos, don José María, don Felipe, don Luis y don Adolfo; su hermano político, don Carlos Vázquez Hernández, don Juan de Lizaur Roldán, don Fernando Martí Mingarro, don José Manuel Aguilar Cacho, don Adolfo Navarrete del Solar, don Salvador Canals Alvarez y don Fernando Ruiz de Huidobro León.

- En honor de M. Sluizer, director de la Fundación Europea de la Cultura, los señores de Ruiz Morales reunieron, en su residencia, a un grupo de sus amigos, entre los que se encontraban destacados miembros del Cuerpo Diplomático, del Arte y las Letras, así como de la sociedad madrileña, quienes fueron obsequiados con un cóctel.
- El embajador de la República Argentina, teniente general Lagos, y su esposa, ofrecieron una brillante recepción con motivo de su próximo regreso a su país. Entre los centenares de invitados estuvieron el ministro de Marina, almirante Nieto Antúnez; todo el Cuerpo diplomático con el nuncio de Su Santidad; los marqueses de la Valdavia, Rozalejo, Villadarías y Grijalba; las marquesas de Romeral, Vista Alegre y Medigorría; los condes de Mayalde y Potocki; la condesa de Yebes; los barones de las Torres y Benasque; los almirantes Mendizábal y Colomina; los generales Longoria y Miranda; el coronel Bustillo; los doctores Garrido-Lestache, De la Peña y Zumel; los señores y señoras Cortina, y muchos representantes de la sociedad, la vida intelectual y la colonia argentina.
- En la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Covadonga se ha celebrado la boda de la señorita Pepita Osuna García con don José Laredo Esteban.

La novia lucía traje de raso natural y en el tocado velo de tul ilusión, sujeto por original adorno.

Por don Manuel Rubio Moscoso, gobernador militar de Jaén, y su hermana doña María, y para su hijo y sobrino José, capitán de Marina, ha sido pedida a la señora viuda de López-Daza la mano de su hija María Pilar. La boda se celebrará en la intimidad por el reciente luto de la familia de la novia.



moda primavera '64 moda primavera '64 moda primavera '64

rónica desde París

Por JOSEPHINE

Una de las mejores colecciones de París para esta primavera es la de la casa Dior. Por eso creemos que su estilo y las características de sus ciento sesenta y nueve modelos serán determinantes en dicha temporada.

Marc Bohan, el actual diseñador de la Casa Dior, ha hecho todas las prendas para que la mujer sea joven, resueltamente joven, viva de prisa y ande a grandes zancadas (De ahí ese gran festival de pliegues que parece la colección).

Pero no sólo los pliegues rejuvenecen a la mujer, sino las chaquetuelas muy cortas, especie de boleros breves, sin ceñir, con bolsillos altos, cruzados con cuatro botones y los abrigos de primavera, que llevan cinturón alto atrás, cuello pequeño vuelto y doble fila de botones delante, abrochándolos.

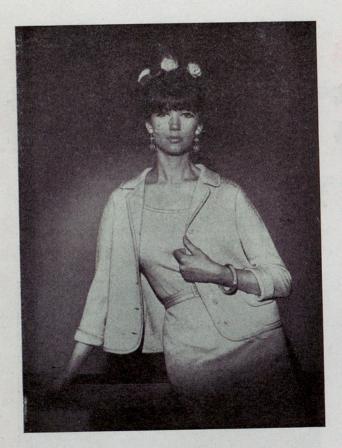
Las faldas cortas de todas las colecciones parisinas han tranquilizado a clientas y compradores. Algunas, más cortas que las del invierno, muestran dos centímetros de la rodilla.

Como la moda tendrá signo juvenil, conviene habituarse y hacerse desde el comienzo de la temporada los atavios-clave de ese estilo joven que comienza. Por ejemplo, el abrigo de primavera más significativo: cruzado y abrochado delante, corto, estricto, con cuello colegiala por el que aparece una lazada del vestido que acompaña, de línea semiacampanada y -detalle imprescindible- sin mangas. Las mangas que asoman son las del traje. Mangas tipo camisero, semi-anchas, con puño. Dicho abrigo me parece el más original de la temporada. (El abrigo más típico del verano será el abrigo de playa sin forrar, de hilo o lino, también sin mangas, para llevar sobre el bañador y tener así resuelto el conjunto práctico con el que andar por la ciudad y estar, en seguida, vestida para la playa).

Aunque en primaveras pasadas se haya empleado, en profusión, la mezcla del azul marino y el blanco, es en esta primavera cuando esa combinación primaveral toma mayor auge.



Blusa para teatro, en muselina blanca de seda natural de Jean Patou, falda de satén reversible azul cobalto



Conjunto de tricosa en jersey-shantung

Trajes azul marino, dos piezas de lanilla, dinas, flexibles, sin forrar; sastres, falda y marinera, todo ello lleva un cuello amovible, un lazo, puños o pechera del blanco más inmaculado: el de la organza o el piqué

Los sombreros para esta primavera presentan

esta novedad: la mezcla de colores.

Es una lástima que el sombrero no se lleve más, pues los sombrereros se han esmerado esta vez en sus creaciones.

Las materias de los nuevos sombreros son ultraligeras. En ellas hemos podido contar hasta cinco tonalidades en cada sombrero, pero a cada cual más delicada.

El sombrero será, desde luego, bicolor y tricolor. Los vestidos de noche son, en su mayoría, largos y de líneas insinuantes, si bien, en apariencia, hol-

Los escotados, en los vestidos de tarde y noche, son vertiginosos. En forma de V. En los trajes de calle dichos escotados aparecen, pero camuflados con una pechera.

Muchos trajes para el cóctel se adornan, al final del escotado inmenso, con una camelia blanca.

Si tuviéramos que analizar en qué consiste lo juvenil de la moda de primavera, diríamos que en las faldas para calle las cortas y dinámicas, invitando al baile y al movimiento, con sus pliegues diversos y sus "godets" ondulantes.

DEFINICIONES DE LA MUSICA

por Daniel Blanxart

Es fácil comprender que el efecto psicológico de la Música es muy distinto según los individuos y principalmente según el estado y condiciones de los mismos.

Así, un poeta o un romántico percibe con gran intensidad el efecto puramente sentimental de la Música. El músico profesional se fija principalmente en el compás y el tiempo, en el tono, en la forma, estructura y desarrollo, en las posibles faltas, y en fin, sin darse cuenta efectúa un verdadero análisis de la composición y de su ejecución. El individuo de carácter guerrero apreciará más que otra cosa el carácter heroico de la pieza, mientras que un ingeniero analizará las distintas sonoridades, tratando de indagar el porqué de cada efecto, y le gustarán las composiciones de cierta complicación, todo lo contrario de los individuos sencillos, no acostumbrados a la resolución de problemas complicados, que preferirán aquellas melodías sencillas pero de ritmo acentuado.

Nada tiene de extraño, pues, que existan opiniones tan distintas y por lo mismo tantas definiciones. Pueden contarse, no por docenas, sino por centenares las definiciones que se han dado de la música. Las hay que tienen carácter puramente estético o poético, las hay técnico-musicales, técnico-científicas, etc. A continuación se expondrán sólo las más interesantes.

Etimológicamente, "Música es el Arte de las Musas", o sea, "El Arte de las deidades que, según la fábula, habitaban en el Parnaso".

Los filósofos griegos decían que la "Música era la lengua de los dioses". Esta es una definición muy natural de aquellos tiempos, pues, además de desconocer la verdadera teoría física de la Música, al quererla elevar y prestarle la consideración merecida, la ponían en manos de sus dioses.

"La Música es lo que brota del interior". Efectivamente, suele ser así, aunque no siempre, que es el mismo caso de la definición siguiente: "la Música es la armonía universal".

Descartes (s. XVII) decía: "El fin de la Música es producir encanto y despertar en nosotros diversos sentimientos". Definición muy propia de un pensador.

"La Música es un lenguaje del sentimiento, al que representa" (Schopenhauer). En el tiempo que vivía este filósofo (1788-1860) la definición podía considerarse como exacta, pero en la actualidad no siempre es así.

Shakespeare dijo: "La Música empieza donde la palabra termina". Efectivamente, son muchos los momentos y situaciones en que la Música nos explica aquello que la palabra no puede hacernos comprender.

El filósofo Martín, dijo: "La Música es la forma más elevada de la expresión humana". Definición exacta y propia de un filósofo.

"Música, es el arte de conmover por la combinación de los sonidos a los hombres inteligentes y dotados de una organización especial" (Berlioz).

Según el compositor Schumann, "la Música es una ventana abierta de cara al cielo". Por poco que se reflexione se verá la magnitud y poesía de esta definición. Sólo podía darle un romántico.

En otra ocasión, el mismo compositor dijo que "la Música es una luz para alumbrar las almas", definición que no dista mucho de la anterior.

El diccionario Larousse, dice: "Música es el arte de combinar los sonidos de una manera agradable". Definición muy sencilla, pero que no dice gran cosa.

"La Música consiste en una serie de sonidos que se atraen y se buscan entre sí". Es de suponer que esta definición la dio algún músico que desconocía o no le atraía la atonalidad.

Según el conocido musicólogo Riemann: "La Música es a la vez arte y ciencia, o sea, manifestación de lo bello por medio de los sonidos, los cuales reposan sobre una ciencia exacta". No hay nada que objetar.

La definición de Pedrell, es: "Música es la teoría del arte o ciencia de los sonidos considerados bajo el aspecto de la melodía, la armonía y el ritmo". Definición muy propia de un musicólogo.

Melcior, dice: "Música es el arte de combinar los sonidos y el tiempo de un modo agradable", y otros dicen:

"Una serie de sonidos que se llaman unos a otros" (San Juan Damasceno).

"Ciencia de armonía medida" ((San Isidoro).

"Arte de expresar una sucesión agradable de sentimientos por los sonidos" (Kant).

"Arte de expresar determinados sentimientos de un modo agradable al oído" (Rousseau).

Según Ricardus: "La Música es la consonancia de varias voces que se reúnen en una sola".

"Música es la ciencia de bien modular". Guido d'Arezzo.

"La música es la más noble de las ciencias humanas".

"La música es la ciencia de los números con relación al sonido, o sea, prácticamente la ciencia de los sonidos múltiples". Juan de Garlande (s. XII). Según esta definición, parecería que en el siglo XII se pensaba ya en la armonía. Lo probable es que se refiere a los sonidos variados o sucesivos.

Según Manjarrés, "la Música es la expresión del sentimiento por medio de sonidos dispuestos y com-

binados conforme a las leyes de la acústica y de la proporción aritmética".

"La Música es un complicado problema de geometría resuelto instintivamente por nuestro oído". Sólo un matemático que conozca la fisiología del oído humano, puede idear y entender esta definición.

Modernamente, se dice que "la Música no es más que un ejercicio de aritmética". Efectivamente, vista y analizada la Música por un matemático, ve en ella una relación continua de vibraciones, originando consonancias o disonancias según sea esta relación. Además, los valores o duración de las notas, los compases, etc., etc., no son más que cantidades que se relacionan entre sí. Naturalmente que si sólo se conoce la Música por esta relación, no se disfrutará de ella.

¿Qué concepto tendría de la Música aquel jefe africano que en su visita a Barcelona, hace ya bastantes años, pidió la repetición de la primera pieza que la Banda Municipal ejecutó en un concierto en su honor? Esta primera pieza era el galimatías que los músicos hacían antes de empezar el concierto para afinar los instrumentos o "hacer labios".

Según se dice, Napoleón daba la siguiente definición: "La Música es el ruido menos molesto". Desgraciadamente, son muchos los que piensan así.

Muchos músicos profesionales conociendo perfectamente el valor de los "silencios", no dicen nada, o no intentan definir la Música por lo muy difícil que es.





noh co 110

S.a. Honch, S.a. H

.. y al igual que ayer

hoy siguen triunfando

LLONCH,S.A.

FUNDADA EN 1840

SABADELL



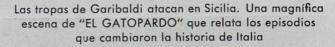
PROYECTOR

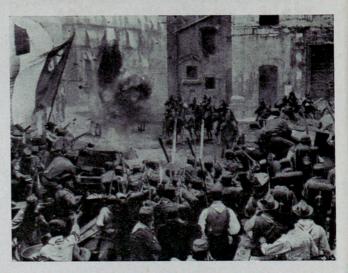
Alain Delón y Claudia Cardinale (Tancredo y Angelica) con Burt Lancaster (Don Fabrizio, Príncipe de Salina) en 'EL GATOPARDO"



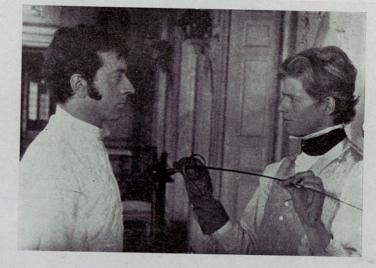


Otra escena de "EL GATOPARDO" la producción de Goffredo Lombarda, dirigida por Luchino Visconti, cuyo estreno es inminente en nuestra ciudad





Jean Simmons y Deborah Kerr en "Página en Blanco", dirigida y producida por Stanley Donen y con música y cantables de Noel Coward.





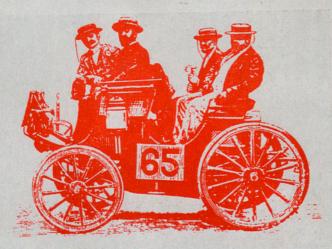
Jean Paul Belmondo en una escena de "El Confidente", dirigida por J. "Fierre Melville y producida por Rome-Paris Films, de próximo estreno en Barcelona.

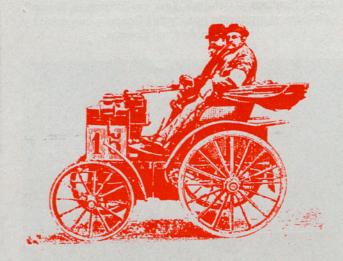


Bernard Verley (Duque de Reischtadt) y Jean Píerre Cassel en una escena de Napoleon II, "el Aguilucho"



Traje para tarde de GRES en organza azul marino y ocre de Ascher





Tejido "Giselle" rojo y amarillo de Ascher, modelo de GRES de París



EL MUSEO ETNOLOGICO BARCELONES

Reitero que Barcelona atesora selectísimos museos apenas conocidos por los barceloneses. Son los forasteros los que los visitan al encontrarlos en sus guías turísticas, pero los que residimos en la Ciudad, en su mayor parte, y me refiero a personas de cultura, les son totalmente desconocidos.

En el número anterior del "LICEO" me ocupé del Museo Etnológico, bellamente emplazado en La Rosaleda de la Montaña de Montjuich. En aquel Palacete se hallan instaladas las colecciones de Etnología exótica. Ahora voy a ocuparme de la sección hispánica, en pleno desarrollo, y situada dentro del ""Pueblo Español" perfecto y único exponente de la Etnografía española.

Al malogrado Doctor don Tomás Carreras Artau también debemos la fundación del Museo. Ya en 1915 con don Telesforo de Aranzadi y don José María Batista Roca fundó el Archivo de Etnografía y Folklore de Cataluña.

Como es sabido el ""Pueblo Español" se construyó con motivo de la Exposición de 1929, y dentro

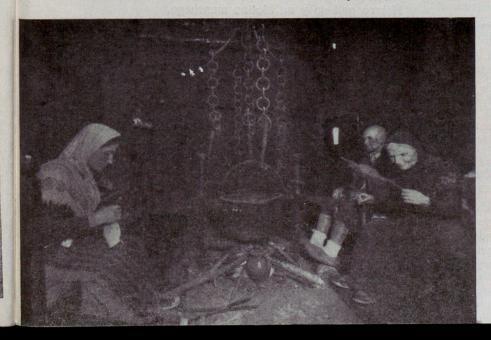


de este magnífico espacio, el Dr. Carreras, durante su gestión edilicia, inició el Museo Etnológico hispánico bajo la dirección del competente don Agustín Durán Sanpere y con la valiosa colaboración de los malogrados don Ramón Violant y don Juan Amades. En 1960 esta sección se incorporó al Museo Etnológico, ahora bajo la dirección de don Augusto Pañella, con la misión de estudiar al pueblo español con su cultura popular y tradicional.

Merece una detenida visita esta sección española situada en el recinto del "Pueblo Español" y en la Plaza Mayor del mismo.

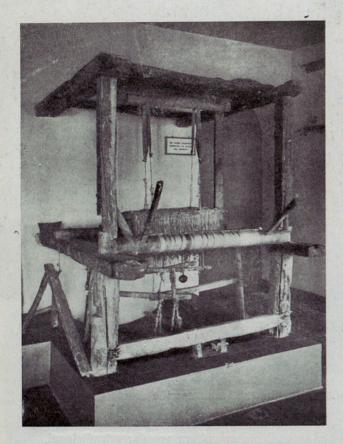
Digna de admiración es la Casa Pallaresa y el Arte pastoril.

La Casa Pallaresa fue obra de don Ramón Violant y es una maravillosa reproducción de una primitiva y rústica vivienda del Alto Pirineo. A su entrada se halla un mulo enjaezado dispuesto para la salida al mercado o feria. Luego aparece el establo con las ovejas y la figura de un pastor que ayuda a amamantar a un corderillo. El suelo está hecho con



En la foto superior: Sector del Museo Etnológico de nuestra ciudad, con elementos de cestería y arreos de labranza

En la foto de la izquierda:
"La llar" en la Casa Pallaresa, y a su alrededor la familia reunida



Un primitivo telar

guijarros y piedras de río como es uso en aquellas tierras. Se halla la despensa, bien provista, el comedor con sus típicas instalaciones de gran mesa de roble, bancos y silla principal, el "ventall" que se mueve mecánicamente, existe el reloj de pared, estantes y armario con los utensilios propios y los candiles para iluminar. El hogar está separado y junto al fuego se reúne la familia. El horno para el pan familiar con su tabla de amasar. Sala y alcoba con la cama de matrimonio, arca y de las paredes cuelgan los Santos de devoción familiar y el rosario.

Desde el interior de la casa se puede contemplar un luminoso diorama representando el esquilaje del ganado. Otro con el encierro de un rebaño, figurando una tercera representación con la transhumación de las ovejas a las cumbres para pasar el verano. Estos dioramas, avalados con las firmas de los mejores escenógrafos, son vibrantes de color y perfectamente iluminados, siendo las figuras de tamaño natural, guardando las proporciones debidas según sean las distancias.

Esta fiel y lograda reproducción de la Casa Pallaresa merece este detenido comentario pues su calidad y acierto merecen que se destaque.

A continuación sigue la Sección del "Arte pastoril" y en ordenadas vitrinas se han recopilado escogidas colecciones de palilos para hacer calceta, bastones para liar gavillas y fardos, llaves, morteros,(etcétera. Se exponen arreos de ganado muy curiosos, collares para perros protectores contra los lobos. zuecos, abarcas y flautas. Utensilios culinarios y para la fabricación de quesos y mantecas.

En otra espaciosa sala se exhiben enseres domésticos típicos de varias regiones.

Dejamos la planta y subimos al piso superior en el que se hallan las secciones expresivas de las técnicas populares.

Una interesante colección de aperos agrícolas con piezas singularmente curiosas. Sigue una extensa manifestación de cestería. La antigua prensa para el vino está muy bien representada. Luego se presenta una colección de piezas para acarreos.

Ejemplares selectos relativos a la industria del calzado, del cáñamo y del lino.

En otro local se muestra una selección de juegos y juguetes. Luego se reúne una sección castellana (Salamanca). Una gran sala la integran tradiciones populares como procesiones, músicas (instrumentos) y objetos religiosos. Hay la sección de pesas y medidas. Figura una colección de Ex-votos con una capilla montañesa.

Un paso de Semana Santa se halla emplazado al término de estas secciones, bella composición de figuras, que por su estado no permitiría concurrir a ningún acto religioso.

Fuera de este recinto que forma un conjunto, se hallan en otros edificios las figuras del Belén; es muy interesante una pequeña industria de figurillas de plomo, industria que se extingue y que se conserva en el "Pueblo Español", y en proyecto está el Museo de indumentaria, el de estampas y la historia de la formación del "Pueblo Español".

En el paraje en que se levanta la Capilla románica hay espacio suficiente y de muchos años proyectado, para levantar una Barraca valenciana, un Hórreo gallego y un Molino manchego.

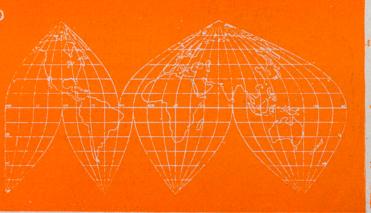
"El Pueblo Español", realización maravillosamente lograda, tiene una justa medida, una coordinación perfecta. Con los tres aditamentos indicados, que no aumentarían su superficie, se mantendría la unidad del conjunto, uniéndole unas construcciones muy típicas.

Se barrunta la amenaza de ampliarlo. ¡Qué lástima! Quizá sea otro de los gigantescos proyectos que no llegarán a realizarse. ¡La divina proporción! la armonía, el equilibrio, la justeza, son las cualidades del "'Pueblo Español", pieza etnográfica completa, única en el mundo.

Dentro de sus edificios puede y debe ampliarse y desarrollarse el museo de Etnología con las artes e iudustria populares y demás realizaciones típicas que plasmen las costumbres y usos de nuestro país. el molino del tiempo

CHIPRE

"el monstruo bicéfalo"



por BARIN Ilustraciones de Sanz Lafita



que sufre la Isla-Estado, todos los problemas políticos y las causas de encono entre las fracciones rivales que la habitan, mantienen su vigencia. Una realidad tan triste, que el Consejo de Seguridad de la ONU, zurcidor teórico de entuertos, no halla solución viable—cuando cerramos esta rápida impresión—, para remontar con bien, internacionalizándolo, el problema de Chipre.

¿Qué debe o puede hacerse? Nadie lo sabe a estas horas. En quiebra la gantía tripartita de Inglaterra, Grecia y Turquía para asegurar la independencia, la neutralidad y, sobre todo, la convivencia pacífica en la Isla, todas las soluciones que se propugnan parecen de fortuna y, por lo tanto, precarias en su planteamiento y su fin.

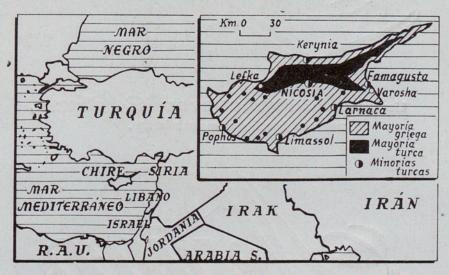
Compulsando los antecedentes que han conducido a la presente situación, se comprende ésta perfectamente. Se comprende, por lo menos, que los hechos sean como son y no como sería deseable que fueran.

El acuerdo elaborado en Zurich —1959— por los señores Menderes y Caramanlis, firmado solemnemente en Londres el 19 de febrero de dicho año, establecía a la par la independencia insular, a la que Gran Bretaña se resignaba, y el estatuto de convivencia de las

Dicen, quienes parecen saberlo, que en algunos montes chipriotas se puede topar aún con el mirlo blanco. Seducido, sin duda, por la paradisíaca naturaleza insular, el bello y canoro cuanto raro pájaro ha querido hacer de la breve emergida porción mediterránea su última morada en la Tierra. Y allí todavía, entre truenos y borrascas sangrientas, lanza al aire sus arpegios de vida y esperanza, poniendo el acento de su plumaje de paz, sin querer entender, por lo visto, que le cerca el anillo humano del rencor y de la muerte.

¡Un símbolo emocionante!

Pues, lirismos aparte, aún restañada pero sin cicatrizar la postrera —por ahora— herida cruenta



Detalle de la población de Chipre y situación de esta isla en el Mediterráneo oriental.



Kutchuk

dos comunidades raciales condenadas a vivir juntas. Disposiciones equitativas del protocolo signado protegían a la minoría turca, cien mil habitantes frente a los cuatrocientos mil de origen griego, partidarios éstos de la "Enosis", es decir, de la incorporación pura y simple de su tierra a la patria helena.

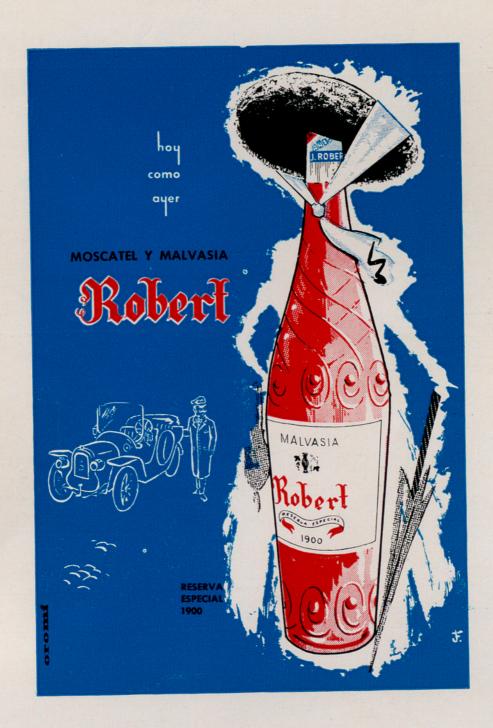
Al presidente del Estado nuevo, arzobispo ortodoxo Makarios, se le adjuntaba un vicepresidente, el Dr. Kutchuk, líder de la comunidad otomana. A ambos se les atribuia igual derecho de veto en las cuestiones esenciales de gobierno, a saber: asuntos exteriores, defensa y seguridad interior. Por otra parte, los turcos podían aportar al aparato estatal el treinta por ciento

de los funcionarios y al ejército insular el cuarenta por ciento de sus miembros. En las ciudades de población mixta, dos municipios regirían cada uno a su respectiva comunidad.

Muchas y diversas razones de orden político y de orden práctico hacían presumible la invialibilidad del sistema. Tres años has bastado para demostrar que la presunción estaba justificada. Mas el "impasse" de ahora, con sus explosivas implicaciones internacionales, no puede solventarlo una acción inglesa de policía militar, aunque, al menos, los "paras" y los fusileros marinos británicos hayan podido atajar las matanzas y procurar una tensa apariencia de orden público. ¿Hasta cuándo?







la distinción y el arte



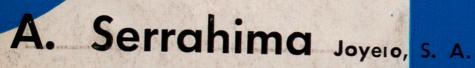


el lino y la plata...



Mantelerías Tossa

Manén, S. A. Ronda San Pedro, 37 Teléfono 231 50 49 Parcelona (10)



Rambla Cataluña, 88 - Teléfono 228 53 22 Petritxol 1 - Teléfono 222 02 05 - Barcelona (Spain)

